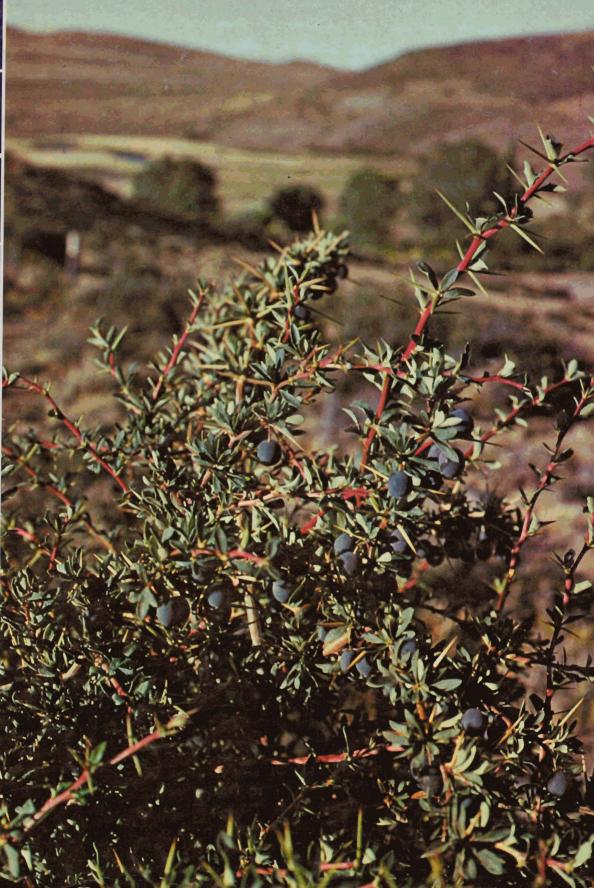


Abril - Junio 1985



BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Por Matte Marvind &

Director Antonio Torrejón

Organo auspiciado por la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Editorial Publicaciones Especializadas SRL.
Publicación trimestral.
Precio del ejemplar: A 1,20.Suscripción por 6 números: A 7,20.Dirección, redacción y administración:
Maipú 459, 7° E (1006) Buenos Aires, Argentina.
Teléfonos: 392-5701 y 393-5913.

Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año IV - N° 22 Abril - Junio 1985

EN LA PORTADA

Planta de calafate. (Foto: Regina G. Schlüter).

EL CALAFATE

Con el nombre de calafate los habitantes de la Patagonia designan vulgarmente al mas típico representante del reino vegetal que matiza el paisaje de los secos y ventosos eriales que se extienden desde el río Negro hasta los campos del estrecho de Magallanes y la estepa fueguina.

Se trata de un arbusto de pequeñas hojas coriáceas, cuyas ramas están saturadas de espinas. Pertenece al género berberis, y, según le favorezca o no la fertilidad de los terrenos, puede crecer frondoso y alcanzar los tres metros de altura. Su extraordinaria vitalidad le permite arraigar en casi todos los lugares: las pampas secas y cubiertas de cascajo, las escabrosas y áridas laderas de los cerros azotados por el viento, y aún en los arenales. En estos sitios tan hostiles, su talla se reduce sensiblemente, y rara vez supera el medio metro de altura, y en algunos casos hasta se parece a una planta rastrera.

Donde la naturaleza favorece su desarrollo como, por ejemplo, el fondo de los cañadones mas reparados, forma enmarañados bosquecillos donde se refugian los pájaros regionales, que comen sus frutos, los insectos y las pequeñas alimañas. Sus flores, muy pequeñas, crecen arracimadas, y son de intensa tonalidad amarilla, auténticas perlas o gotas de sol —al decir de los poetas regionales. Produce una baya de gusto agridulce pero muy agradable al paladar. Cuando madura, en otoño, destila un jugo fuertemente azulado que tiñe la boca, los labios y los dientes de quien lo come.

Cronológicamente, la primer noticia la aportó Pedro Sarmiento de Gamboa en 1580, al decir que hallaron una planta que producía "unas uvas negras" en las proximidades de Cabo Vírgenes, donde intentaron fundar una población.

Posteriormente se le asignaron diversos nombres, como agracejo silvestre, sabina, etc. Los indios le daban el nombre de konek. Su denominación actual, —aunque ya era conocida en 1869 por los chilenos que acompañaron a Musters en la primer etapa de su viaje—, no resulta fácil de establecer.

sumario

Integraciones naturales que hacen al futuro desarrollo patagónico. Por Antonio Torrejón	Barcos intrusos ingleses en la Patagonia del siglo XVIII. Por Lucio Barba Ruiz 28
El volcán fueguino del capitán Hall. Por <i>Mateo Martinić B.</i> 5	Aventura náutica en los mares del sur 32
Aguas abajo por el río Las Vueltas. Por Fulvio A. Razza 9	Antigua arquitectura de Ushuaia. El edificio ocupado actualmente por la Legislatura. Por Alejandro Maveroff 34
La Pampa. Turismo inducido por la red vial. Por Fernando E. Aráoz 12	Crónica de otros tiempos. Namuncurá en el Congreso. Por Juan María Veniard 42
María Grande, o María Vieja. La india cacique de los tehuelches. Por Manuel Llarás Samitier 17	Las salinas del Gualicho. Por Olga Badía
El pilquín, o chinchillón. Por Never A. Bonino 21	Or sum anspected por to A. A. Editudo pur J. In and Printe Publicación cimentità. Precio del ejemplari A. J. Stacio
Los paisajistas patagónicos dentro del paisaje en la Argentina. Por Miguel Angel Guereña 24	

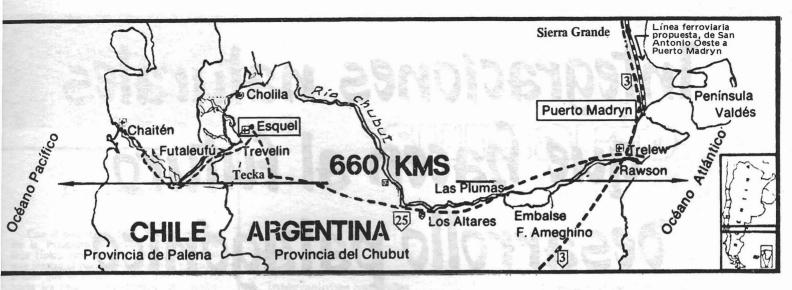
Integraciones naturales que hacen al futuro desarrollo patagónico

Las perspectivas de integración económica argentino-chilena, imprescindible para el crecimiento sostenido de ambos países en toda su extensión y en el tiempo, presenta hoy, entre los paralelos 42° y 44°, luego de la apertura de la ruta austral chilena entre Esquel y Chaitén, una nueva propuesta y desafío de aprovechamiento complementario integrado, que tiene por eje —entre los dos océanos— la ruta Atlántico-Pacífico que, recorriendo 750 kilómetros, lleva de Rawson (Capital de la provincia del Chubut, Argentina) a Chaitén (capital de la provincia de Palena, Chile).

Un paso que no supera los 300 metros sobre el nivel del mar, junto al cruce del río Futaleufú (Argentina-Chile), establece la transición jurisdiccional política, y una alternativa de cruce internacional que no se interrumpe nunca, convirtiendo a este punto fronterizo en el más apto de la frontera continental argentino-chilena, en lo que a rodamiento terrestre se refiere. De los 750 kilómetros mencionados, hay 550 kilómetros con pavimento y el resto con un consolidado fácil de mejorar.

Hoy, en el marco de una política exportadora que se trata de acrecentar, puesta la mira en los países de Oriente, se nos presenta una nueva vía, históricamente poco evaluada, que no sólo replanteará el aprovechamiento del amplio espacio subregional que tiene por ciudad influyente a Esquel en la Patagonia, sino que crea, por la integración de los puertos de Chaitén en el Pacífico y Madryn en el Atlántico, una alternativa para los buques de ultramar, que pueden descargar sus contenedores en la latitud 42º de un océano y, mediante el traslado terrestre, lograr que 50 horas despu estén navegando a destino, evitándose la vu ta por el estrecho de Magallanes (cuatro di menos de barco, y más de 3500 kilómetros o recorrido).

De la reciente visita del canciller argentiva China surgen noticias de replanteos en cue tiones de infraestructura de aquel gran pa que pasan por la adecuación de sus puerto para llevarlos a operar con barcos de has 100.000 toneladas de porte, en procura abaratar los costos de los intercambios y s conexiones. Esto nos actualiza la reflexió de que la Argentina no puede darse el lujo seguir perjudicando a los productores, defe diendo mezquindades centralistas que cuesti nan la inversión de cincuenta millones de dóres que costaría llevar la red ferroviaria naci



al hasta Puerto Madryn, con lo que se abararían las exportaciones, al sumar un embarcaero de aguas profundas —limpio, sin gastos dicionales de remolcadores, dragado, etc. ara buques que, además de bajar sus costos, odrían combinar sus fletes de océano a océao, como ya señalamos.

Nuestro país ya exporta a China quinientos illones de dólares y a Japón una cifra todaa superior. Este intercambio seguirá increentándose, en razón de las economías claraente complementarias que abarca y, de tal
anera, iremos penetrando en un no despreable mercado de tres mil millones de seres
umanos, cuya calidad de vida va en ascenso.

La eficiencia que debe buscar el país a parr de un mejor aprovechamiento del patrimoto patagónico puede dar vida a una nueva ditrnica de colonización definitiva que lleve ás al sur la frontera de poblamiento y progreso que ya se da hasta el límite natural del río Negro, el Limay, y el lago Nahuel Huapi, con más de dos habitantes por kilómetro cuadrado.

La ciudad de Esquel, a partir de su integración socioeconómica hacia el Pacífico, se consolidará como capital económica de la subregión enunciada, la que podrá incrementar el uso del recurso hidroeléctrico¹, abundante y de muy bajo costo. Asimismo, se revalorizará en lo agroindustrial al tener sus productos una salida y mercado internacional a corta distancia, vía marítima, una alternativa forestal que se enriquece y complementa desde el oeste, y una minería estimulada por bajo costo de embarque. En síntesis, una perspectiva muy promisoria para el espacio geográfico Esquel.

El turismo seguirá contribuyendo, en la subregión ahora internacional, como factor alternativo de desarrollo, con la generación de un mayor tráfico, ya que la conjunción de montañas-mar-bosques-lagos-ríos y nieve, en tan breves recorridos y en clima aceptable, no se repite a lo largo de nuestra América del Sur.

La provincia chilena de Palena, jurisdicción geográfica de bajo índice de colonización, con serios problemas de integración terrestre hacia lo continental chileno norte, seguirá encontrando hacia el este un potencial complementario que vigorizará su progreso. En la realización de esas posibilidades alcanzará una más relevante personalidad demográfica y política para su país, la subregión, y el espacio geográfico a que pertenece.

A partir de esta revalorización subregional se comenzará a cumplir, en el cono sur, el principio de integración iberoamericana propugnado por los líderes históricos del continente, ya que sólo del ejercicio menor de vivir, crecer y comerciar, surgirá el todo interrelacionado que, sumando países, nos lleve a la concreción de un sistema de comunidad económica subcontinental.

La Patagonia presenta aquí otra realidad poco conocida.♦

Antonio Torrejón

MUDANZAS MADRYN

Unidades Pullman Movimientos locales y a cualquier punto del país

TRASLADOS OFICIALES

RAWSON:
Moreno 843 - Tel. 81263
TRELEW:
Sarmiento 677 - Tel. 21609
PUERTO MADRYN:
San Martín 253 - Tel. 71028

Oficinas: Marcos A. Zar 30 - Tel. 72072

Presa de Futaleufú en funcionamiento. Proyectos hidroeléctricos integrables de Corcovado, Epuyén-Puelo, Futaleufú dos.

El volcám fueguimo del capitám Hall

Por Mateo Martinić B. Punta Arenas, Chile, mayo de 1985 Para la Revista Patagónica

En el atardecer del 25 de noviembre de 820 el buque de Su Majestad Británica Conay, al mando del capitán Basil Hall, navega a aproximadamente a la cuadra de las islas ueva o Lennox, cruzando desde el estrecho e Le Maire hacia el cabo de Hornos.

"Mientras, el sol se ponía, —escribió en su bitácora el capitán— y nuestro anhelo de avistar tierra antes de anochecer aumentaba por momentos; pero, al fin de un largo crepúsculo de verano, el anhelado cabo, para nuestro gran deleite, apareció en el horizonte occi-

dental, donde el contorno de la tierra, distante cincuenta o sesenta millas, estuvo breve tiempo claramente trazado en el firmamento aún iluminado por los últimos rayos del sol poniente; pero pronto se perdió en la oscuridad.

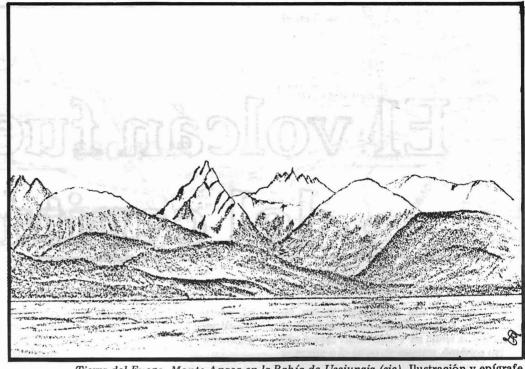
LA MAYOR EXPERIENCIA INTERNACIONAL AL SERVICIO DEL DESARROLLO TURISTICO PATAGONICO

Cavaliere

SOCIEDAD ANONIMA

Av. Córdoba 817 - primer piso - 1054 Buenos Aires Tel. 311-8335/9484 - Télex 17415 CAYDU AR

"Apenas había cerrado la noche cuando un uceso nuevo e inesperado atrajo nuestra atenión: una luz viva, en rumbo noroeste, brillaba on intervalos regulares. Primero de rojez inensa, se hacía más y más débil hasta desapaecer; después de un intervalo de cuatro o cino minutos su brillo volvía de repente y pareía que una columna de materias incandesentes se proyectaba en el aire. Este aspecto rillante duraba generalmente de diez a veinte egundos, desvaneciéndose gradualmente a nedida que la columna descendía, hasta que I fin solamente era perceptible una masa roja pagada más o menos un minuto, y luego olvía a desaparecer. Se hacían muchas supoiciones sobre la causa de esta luz intermitene. Los marineros la atribuían a un faro de clipse, que realmente asemejaba. Otros sosenían que era una selva incendidada, atriouyendo los cambios de intensidad a ráfagas le viento que avivaban las llamas. Pero todos os que examinaron cuidadosamente la luz con nteojos, convenían en atribuirla a un volcán como el Strómboli, que emitía de tiempo en iempo chorros de piedras enrojecidas que, carendo por las faldas de la montaña, retenían por corto espacio de tiempo la rojez visible.



Tierra del Fuego. Monte Apaca en la Bahía de Usciunaia (sic). Ilustración y epígrafe correspondiente tomados del libro Expedición Austral Argentina, de Giácomo Bove. (Buenos Aires, 1883).

interlagos turismo

EMPRESA DE AVANZADA EN LAGO ARGENTINO CAPITAL NACIONAL DE LOS GLACIARES

> Atención de: INDIVIDUALES GRUPOS EXCURSIONES HOTELES GUIAS BILINGÜES

- Avenida Libertador 1175. Tel 18 Calafate, provincia de Santa Cruz
- Suipacha 472, 3°, 304
 Tel.: 45-9970, Buenos Aires
- Fagnano 35, oficina 5. Tel. 2614 Río Gallegos, provincia de Santa Cruz

"La luz continuó a la vista hasta la mañana, pero se desvaneció con las claridades del alba; y aunque durante la noche no parecía estar a más de ocho o diez millas, con sorpresa nuestra no se avistó tierra en dirección al volcán y encontramos, mediante observaciones tomadas con brújula, que efectivamente estaba a más de cien millas del barco, en la parte principal de Tierra del Fuego".

La descripción así transcrita es por demás precisa en los detalles como para referirla con propiedad a una erupción volcánica.

De acuerdo con la posición dada por el capitán Hall, la causa del fenómeno debía situarse sobre la Isla Grande de Tierra del Fuego, hacia la parte austral de la misma que baña el canal Beagle. Allí, en efecto, transcurre la cadena principal de los Andes fueguinos, y varias de las montañas más notables asumen las formas características de los cerros volcánicos, con alturas de sobre mil trescientos metros. Pero ocurre que ni ahí, ni en ninguna otra parte de la Tierra del Fuego o su archipiélago, se ha constatado hasta el presente la existencia de algún volcán activo. El más aus-

tral de los centros de actividad volcánica hasta ahora conocido se ubica a unos cuatrocientos y tantos kilómetros hacia el norte del sitio estimado por Hall, en la península Muñoz Gamero (Patagonia occidental). Allí se registró, en 1910, la erupción del monte Burney.

Volviendo a la observación de los tripulantes del Conway y aceptando como fidedigna la descripción conocida, cabe preguntarse entonces qué pudo motivar el fenómeno advertido por Hall y su gente.

Revisando los antecedentes históricos y dejando de lado aquellas referencias atribuibles al famoso Volcán Nevado de Pedro Sarmiento de Gamboa, conspicuo monte vecino a la inflexión meridional del estrecho de Magallanes, y al que el capitán Robert Fitz Roy rebautizara merecidamente con el nombre del ilustre navegante español, encontramos las primeras informaciones en la cartografía española y francesa, del último tercio del siglo XVIII.

En efecto, la Carta Espherica del Remate de la América Meridional en la Parte del Sur, etc. de autor desconocido, y editada en 1764, muestra en la parte austral de la gran isla fueguina, en latitud 55° sur y longitud 312° del meridiano de Tenerife, el dibujo de un volcán y al pie la leyenda Bolcán de San Clemente.

A su turno la Carta reducida de la extremidad de la América Meridional de Amadeo Francisco Frezier, publicada en París por vez primera en 1772², y el mapa de los estrechos de Magallanes y Le Maire construído por M. De Laborde y aparecido en 1790, contienen sendas representaciones de un volcán, situándolo en el interior de la Tierra del Fuego, hacia la parte sudoriental. En el primero de estos mapas se lee, al pie de la ilustración, Volcán visto por el San Clemente en 1712. En la tercera carta, Volcán visto en 1712 por el navío San Clemente. El segundo mapa no contiene mención toponímica.

La nave así mencionada había formado parte del contingente de embarcaciones mercantes que había traficado entre Francia y las costas de los reinos de Chile y Perú en los inicios del siglo XVIII, gracias a la apertura dispuesta por Felipe V, el primero de los monarcas borbones españoles. Al mando del capitán Josselin Gardin zarpó de Saint Malo el

5 de abril de 1712 y el día 24 de noviembre navegaba a la cuadra de la isla Hermite. La observación geográfica que se le atribuye pudo por consecuencia tener ocurrencia alrededor de esa fecha. Sensiblemente no hemos dispuesto de la fuente de información necesaria para precisar con mayor detalle la presunta observación.

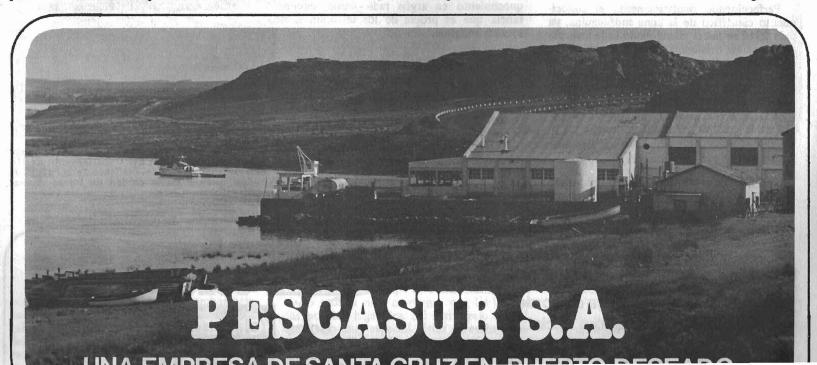
Aunque Hall realizó otros dos cruceros por las aguas del sur de América en 1821 y 1822, y por cierto debió estar atento a la repetición del fenómeno consignado en oportunidad de cada paso por el área de interés, nada consiguió ver.

Con posterioridad al viaje de marras la cartografía inglesa recogió también la noticia del volcán, como ocurrió con el mapa A New Chart of East & West Coast of South America, publicado en Londres en 1822 por J.W. Norie. La fuente, sin embargo, no fue el reciente avistamiento de Basil Hall, y que sin duda debía ya obrar en conocimiento del Almirantazgo, sino una vez más el San Clemente, aunque mencionado como Capitán Clement.

Años después, cuando en 1831 el capitán Philip Parker King hizo la exposición de su memorable campaña hidrográfica en las aguas australes americanas, ilustró su disertación con el mapa *Chart of a Part of South America*, documento en el que por vez primera, al parecer, se recogía la observación del capitán Hall.

De ése y otros mapas británicos debió tomar la correspondiente información la Carta Esférica del Estrecho de Magallanes, preparada y publicada por la Dirección de Hidrografía de Madrid, en 1861. Allí se consigna la existencia de un volcán sobre la ribera norte del canal Beagle, en un punto cuyas coordenadas son 54° 48' sur y 62° 52' oeste del meridiano de San Fernando, vale decir, casi en perfecta coincidencia con situaciones anteriores. La leyenda al pie precisa Volcán visto por el Captn. Basil Hall en 1820.

Nada nuevo, salvo una que otra consignación cartográfica del hecho geográfico comentado, habría de tener ocurrencia por años respecto del fenómeno advertido en 1712 y 1820. Recién en 1882 y a raíz de la expedición encomendada al teniente Giácomo Bove, de la Real Armada Italiana, por el gobierno e Instituto Geográfico argentinos, se dio la oportunidad del primer reconocimiento científico del fenómeno volcánico sudfueguino.



Sin embargo, y pese a integrar la expedición de un geólogo de nota como lo era el profesor Domingo Lovisato, éste ni siquiera hizo mención del ya mítico volcán en la conferencia que diera en el Instituto Geográfico bonaerense, quizá porque no encontró evidencia alguna que permitiera sostener tal creencia. Bove sí lo incluyó en el mapa que acompañó a su relación (Expedición Austral Argentina, Buenos Aires, 1883), nombrándolo Volcán Apaca, denominación de origen yámana cuya explicación no entregó. En la misma obra se acompaña un boceto panorámico de los montes que respaldan la bahía de Ushuaia y en el que se muestra el monte Apaca, al que por su fiel representación es posible identificar con el bien conocido monte Olivia.

Así la mención del volcán Apaca, también en la forma Apapa, sería recogida por la cartografía argentina, chilena y aún por la universal hasta por lo menos 1906. En efecto, hemos podido revisar una veintena de mapas en que se contiene tal mención, algunos haciendo coincidir al volcán con el monte Olivia y otros trasladándolo hacia el oriente, correspondiendo su situación con la dada para el monte Cornu.

Perfeccionado paulatinamente el conocimiento científico de la zona sudfueguina, ya para 1910 se había abandonado toda creencia en la posible existencia de un cono volcánico en los Andes de la Tierra del Fuego. Ello quedaría confirmado con el primer ascenso del monte Olivia realizado por el explorador padre Alberto De Agostini en 1913. El mismo apreciaría desde la altura la contextura glacial de la cumbre del monte Cornu, circunstancia que permitió desechar cualquier otra especulación sobre el tema.

Así llegaba a término el mito del volcán fueguino, al cabo de dos siglos desde la pri-

mera observación que daría origen a la prolongada creencia.

Si, al parecer, nunca ha habido un centro volcánico activo en la Tierra del Fuego, y desechando toda intención de truculencia en el avistamiento de 1820, ¿qué explicación razonable puede darse al fenómeno que motivara la descripción del capitán Basil Hall?

Tal vez la respuesta haya de buscarse en la zona centro occidental del canal Beagle donde, en el transcurso de algunos estudios científicos se habrían encontrado manifestaciones de actividad volcánica reciente en términos geológicos. En efecto, de acuerdo con los antecedentes suministrados en comunicación personal por el doctor Manuel Suárez, del Servicio Nacional de Geología y Minería de Chile, hace algunos años -1976- una comisión geológica encontró en la isla Cook y en el sector noroeste de bahía Cook (zona occidental del canal Beagle), en latitud 54° 45' sur, una serie de entre ocho y once domos volcánicos bajos, de menos de 100 metros de altura, los que mostraban evidencias de erupción no muy antigua. Y así lo confirmó el posterior análisis geocronológico de laboratorio, al no encontrarse en las muestras ningún rastro de enriquecimiento en argón radiogénico, circunstancia que es propia de los testimonios de sucesos antiguos.

Así ha concluído el destacado especialista y, al no ser posible una mayor precisión cronológica, por descarte, podría aceptarse que, tanto Josselin Gardin como Basil Hall, hayan observado la actividad volcánica de los domos de la isla Cook y vecindad. Es una hipótesis que, por cierto, requiere de comprobación, pero que allega un antecedente interesante para la solución de la incógnita del misterioso volcán sudfueguino.

- Basil Hall, Extracts from a Journal written on the coasts of Chili, Peru and Mexico in the years 1820, 1821, 1822. Edinburgh, 1824. Vol. I, pág. 8.
- A New Map of the Southern Parts of America, de Thomas Kitchin, publicado en Londres en el mismo año citado.

Bibliografía

- AGOSTINI, Alberto M. de. Treint'anni nella Terra del Fuoco. Torino, 1955.
- BELZA, Juan E. Romancero del topónimo fueguino. Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego, Buenos Aires, 1978.
- BELZA, Juan E. Rastros sudatlánticos. Instituto de Investigaciones Históricas Tierra del Fuego, Buenos Aires, 1980 (Mimeo).
- BOVE, Giácomo. Expedición Austral Argentina. Instituto Geográfico Argentino, Buenos Aires, 1883
- HALL, Basil. Extracts from a Journal written on the coasts of Chili, Peru and México in the years 1820, 1821, 1822. Vol. I. Edinburgh, 1824.

Cartografía

Mapoteca del Instituto de la Patagonia, Punta Arenas.

N.R. El profesor Mateo Martinic B. integra la Sección Historia del Departamento de Historia y Geografía del *Instituto de la Patagonia*, con asiento en la ciudad de Punta Arenas, Magallanes, Chile.

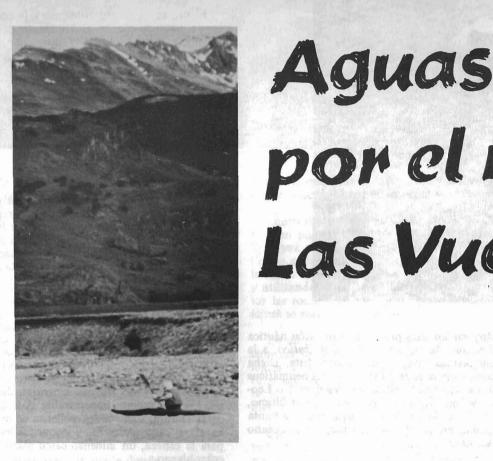
Naval Motor ...

Motores fuera de borda importadora oficial



MERCURY





Aguas abajo por el rio Las Vueltas

Por Fulvio A. Razza Para la Revista Patagónica

Realizar un recorrido náutico por un río puede ser atractivo, si se hace con embarcaciones grandes, cómodas, seguras, y por ríos navegables. Pero realizarlo en una embarcación del tipo kayak -similar a las que utilizan los esquimales en el polo norte-, y bajar por un río torrentoso y de montaña, constituye una experiencia completamente distinta. De esta forma, no existe la atracción del paisaje ni el viaje turístico.

Navegar en este tipo de embarcaciones, por cierto mucho más modernas que las utilizadas por los lugareños del hemisferio boreal, tiene algo muy especial. Estas no están revestidas con pieles de foca, ni tienen el armazón construido con costillas de grandes cetáceos. Están realizadas con la técnica moderna que las hace, posiblemente, mucho más seguras que las originales. Están fabricadas con resinas plásticas que son sumamente livianas y

resistentes a los posibles golpes contra las piedras. Tienen un formato que no se aleja del de las utilizadas por los esquimales. Pueden ser manejadas por uno o dos navegantes, que van sentados prácticamente en el fondo de la embarcación. El navegante, a la altura de la cintura, dispone de una especie de pollerita de tela plástica impermeable, que es complemento del traje especial que lleva, y que se adapta perfectamente al orificio en donde se



introduce, cerrando la abertura en forma hermética alrededor de su cuerpo, por intermedio de un cierre corredizo, para impedir la entrada de agua al interior de la embarcación. De esta forma el kayak es completamente insumergible. Puede volcarse sobre sí mismo sin peligro de entrada de agua.

Por la provincia de Santa Cruz

En mi último viaje, realizado en noviembre de 1984, a la sureña provincia de Santa Cruz, tuve la oportunidad de presenciar un espectáculo emocionante: ver navegar por el río Las Vueltas a un experto en este tipo de actividades.

Nos encontrábamos al pie del cerro Fitz

Roy en los días previos a la maratón náutica denominada De los Andes al Atlántico, a la que estaba invitado como periodista. Dicha competencia se realizaría en botes neumáticos por el río Las Vueltas, lago Viedma, río Leona y lago Argentino, para entrar, por último, en el río Santa Cruz, y llegar por él a Punta Quilla, en puerto Santa Cruz, en el océano Atlántico.

Mucho me llamó la atención ver, entre los bultos que habían llegado a Calafate, un elemento que nada tenía que ver con la maratón náutica. Todos los bultos se componían de motores fuera de borda, botes de goma, tanques de combustible, etc. Y lo que me llamó la atención fue justamente una embarcación

chica, de plástico, muy parecida a una canoa. de color azul. Era un kavak.

El día antes de dar comienzo a la competencia náutica conocí al tripulante de esta endeble embarcación. Era el mismo que, en el avión que nos había llevado de Buenos Aires a Calafate, transitaba por el pasillo, muy preocupado, preguntando si alguien había visto un remo de doble pala. (Yo había pensado entonces: ¡qué raro! ¿para qué querría un remo de doble pala para un bote de goma?. Al ver el kayak entre los bultos me dí cuenta para qué era el remo).

Al pie del cerro Fitz Roy

Mientras la mayoría de los timoneles y demás tripulantes daban comienzo a los preparativos de la competencia, que iba a tener su largada al día siguiente en bahía Túnel, a orillas del lago Viedma, yo me encaminé hacia la base del cerro Fitz Roy para observar la zona.

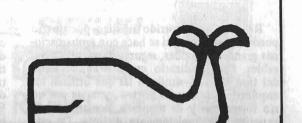
En mi caminata hacia este hermoso cerro, v al no poder cruzar el río Las Vueltas -cosa imposible de hacer a pie por lo torrentoso de sus aguas—, avancé en forma paralela al mismo hasta encontrarme con una persona que más bien parecía un astronauta antes que un tripulante de kayak. Disponía de un vistoso traje de color rojo con mangas amarillas, de una tela completamente impermeable. A la altura de la cintura, una cómica pollerita completaba el atuendo. Además, y como protección para la cabeza, un inmenso casco plástico de color blanco.

Levantó el kayak como si fuera una pluma y lo depositó a orillas del agua. (El peso de estas embarcaciones varía entre los quince y veinticinco kilogramos). Se introdujo en él, corrió el cierre alrededor de su cuerpo, y se deslizó aguas abajo por el río Las Vueltas, pa-



FERRAMAR S.R.L.

Av. Colón 560/64 (1646) San Fernando





leando y timoneando a la vez con el conocido y recuperado remo de dos palas.

Lo vi alejarse muy hábilmente, esquivando las peligrosas rocas que emergían a flor de agua, hasta perderlo de vista.

Para poder seguirlo me acoplé a otras tres personas que, en una camioneta, irían a esperarlo unos veinte a veinticinco kilómetros aguas abajo, en la intersección del río con un viejo puente.

A mitad de camino, y transitando en forma paralela al río, paramos y nos encaminamos hacia un cañadón con barrancas bastante altas, que los lugareños llaman Cañón del río Las Vueltas.

El río Las Vueltas y su accidentado curso

Pudimos apreciar, desde donde nos encontrábamos, un hermoso panorama. El nevado cerro Fitz Roy a lo lejos, con su vecino, el Torre, me daban la impresión de estar participando de un paisaje irreal. Tratar de describir la belleza del lugar resulta imposible. Sobre el borde de unas altas barrancas, en una curva del río, tomamos una increíble visión de casi ciento ochenta grados, sin ningún obstáculo que lo impidiera.

El río Las Vueltas es un curso de montaña, muy caprichoso, con muchos meandros, de aguas muy rápidas, pero en esa época del año, por no estar el deshielo en su plenitud, el caudal no alcanzaba su pico máximo. Y esto era precisamente lo peligroso y arriesgado que presentaba su navegabilidad. Al tener poco caudal, si bien se pueden visualizar inmediatamente las piedras en medio del río, por sus desniveles, sus aguas bajan en forma muy rápida. Esta circunstancia, por otra parte, ro-

dea al río del encanto, la emoción y la aventura que buscan los que se arriesgan a navegarlo.

Luego de varios minutos de espera divisamos un puntito a lo lejos, en medio del río. El kayak estaba al alcance de nuestra vista. Con la ayuda de los prismáticos pude observar la lucha del hombre con el río. Raudamente, y utilizando siempre el doble remo para esquivar las rocas y piedras que se presentaban, el kayak se acercaba a nosotros.

En un momento dado vi cómo la embarcación era dada vuelta en medio de una turbulencia. El agua parecía hervir. Inmediatamente, y aquí se apreció la habilidad del navegante, logró ponerla nuevamente en posición normal.

Creo que en náutica a este tipo de accidente lo llaman vuelta de campana. En ese sector, por la turbulencia y rapidez de las aguas, pude apreciar que el kayak dió cinco vueltas de campana seguidas. El espectáculo de la lucha del hombre contra el río, que se desarrolló en contados segundos, fue inolvidable.

Luego de haber pasado por esta emergencia, José Luis Fonrouge -este es el nombre del experimentado kayakista-, logró arrimarse a un remanso en la costa del barranco y descansar unos minutos antes de reanudar la marcha, siempre timoneando con el remo, esquivando y dirigiendo la embarcación por el cauce verdadero del río. Fue, para mi, la primera oportunidad que tuve de ver en acción un kayak bajando el río en la forma como lo hizo Fonrouge. Para este notable deportista, ha sido una más de sus actividades y, posiblemente, la de menor riesgo. En su haber está el escalamiento del cerro Fitz Roy, y haber sido integrante de la expedición argentina que escaló al Everest, en el Himalaya.

PUEGHE EMPRESA DE VIAJE Y TURISMO Y NUESTRAS MEJO EXCURSIONES

- Bosque petrificado
- Pingüinera y lobería de Camarones
- Cañadón del río Pint

ATENCION INTEGRA AL SERVICIO DEL TURISMO PATAGON

Telex 86016 CHEAR Tel. 22220 Rivadavia 400 (9000) Comodoro Ri Pcia. del Chubut - República Arge

COMODORO HOT

9 de Julio y Rivadavia Tel. 22061 al 22063 (9000) COMODORO RIVADAVIA Pcia. del Chubut

104 CONFORTABLE HABITACIONES MUSICA FUNCIONA SNACK BAR AMABLE CONFITER

HOTELERIA COMODORO S.A.



La Pampa

Turismo inducido por la red vial

Por Fernando E. Aráoz Santa Rosa, La Pampa, abril de 1985 Para la Revista Patagónica

El fenómeno turístico en La Pampa ha asumido vigoroso, casi explosivo impulso a partir de 1969, teniendo en cuenta que, antes de esa fecha, era prácticamente desconocido.

Se trata de una provincia de las menos dotadas de la Argentina para el desarrollo de actividades turísticas en gran escala, pues su carácter transicional y corta historia inhiben la presencia de grandes atractivos, trátese de los paisajísticos o de los culturales. De allí la inesperada significación económica de un hecho inducido por vía indirecta, pero capaz de generar un ingreso que se estima en el orden de los dos millones de dólares anuales.

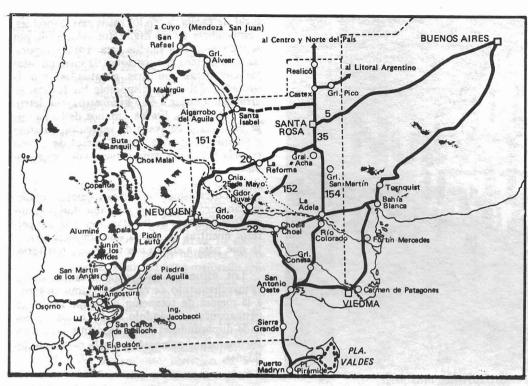
La Pampa participa de ese carácter turístico subsidiario de una red vial recientemente pavimentada y de su estratégica posición geográfica, en forma muy parecida a la de otras dos provincias, Formosa y Entre Ríos. Aquí se agota la similitud con Entre Ríos, territorio bien dotado de atractivos, pero el paralelismo con Formosa, en ámbito distinto, se mantiene, incluso por la nula incidencia de la utilización del ferrocarril o del avión para movimiento turístico.

El factor determinante exclusivo de la irrupción del turismo masivo en la Pampa derivó de la habilitación, en 1969, de la ruta nacional nº 152, que abrió una alternativa más corta en el largo y fatigoso trayecto automovilístico entre Buenos Aires y San Carlos de Bariloche (1.600 km), e igualmente desde Córdoba y Rosario. Otros motivos, coadyuvantes y contemporáneos, fueron la difusión del automóvil entre la clase media, con el consiguiente aumento del radio de acción de los turistas, así como la progresiva disminución

de los puntos fijos de destino, sustituídos por itinerarios.

Interpretada con criterio geográfico, puede definirse la evolución de La Pampa como desde una posición marginal hacia otra central en el contexto del país, a través de la traza de nuevas rutas interregionales pavimentadas.

La ruta nº 152, que en 1968 captaba no más de dos mil turistas, ascendió a cifras superiores a los 250.000 (suma de idas y retornos) en 1977 y 1978, según muestreos al 20% muy bien determinados y confiables. A partir de esos años el flujo se ha estabilizado, conside rándose que las cifras actuales oscilan entre 250.000 y 300.000 personas al año, con mar cada estabilidad (200.000 en los 70 días de temporada veraniega, que termina el 10 de marzo, y 50.000 en vacaciones invernales) Las modalidades de viaje y la distribución



Mapa caminero.

anual parecen haber experimentado algunas modificaciones. Se aprecia el aumento de los tours en ómnibus —algunos originados en Curitiba y Sao Paulo—, y de las delegaciones estudiantiles, en la baja temporada de primavera

La habilitación posterior de otras rutas asfaltadas convirtieron a La Pampa en encrucijada interregional y, muy especialmente, en antesala de la Patagonia: la nº 154 estableció enlace directo desde el centro del país hacia San Antonio Oeste y la Patagonia Atlántica, mientras la nº 20 desde hace apenas tres años se convirtió en alternativa de la 152, por su similar rumbo hacia Neuquén. En muy breve término se agregará la nº 151 en avanzado proceso de pavimentación, que establecerá el enlace directo entre Neuquén y la región cuyana.

Esta multiplicación de rutas troncales dotadas de pavimento crea problemas para la provisión de la infraestructura de servicios turísticos, pues el descenso de la densidad de tránsito en cada carretera —fundamentalmente en un territorio débilmente poblado— conlleva la necesidad de dispersión geográfica del equipamiento y, por ende, el encarecimiento y difícil amortización del mismo. Ello ha planteado lo que por bastante tiempo no se consideró urgente, el establecimiento de *corredo*res turísticos o de circuitos turísticos subsidiarios de los principales, ubicados en otras provincias patagónicas.

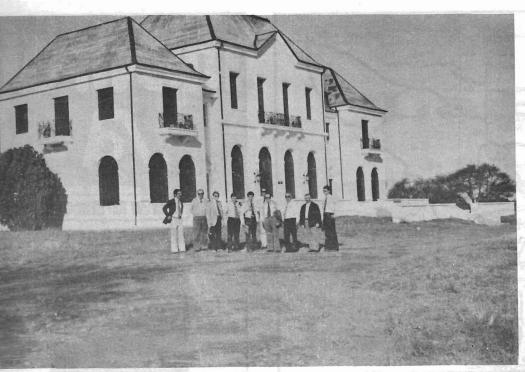
En los quince años transcurridos desde 1969 la situación evolucionó de la siguiente manera: Dejando de lado el movimiento Bahía Blanca - Neuquén, de considerable presencia turística, pero que toca tangencialmente La Pampa, pues son apenas 60 kilómetros de desarrollo del eje de la ruta 22, en zona despoblada (el único centro menor es La Adela. eclipsada por la mucho más importante localidad vecina de Río Colorado, en la provincia de Río Negro), la traza del tránsito turístico diseña en la provincia un embudo que, alimentado por varias rutas convergentes en un centro principal, Santa Rosa, se introducen en un verdadero cuello de botella en la ruta nº 35, entre la mencionada ciudad y el empalme de Padre Buodo (75 kilómetros), derivador del flujo a la ruta 152 o su variante la 20 y, en menor escala, al sistema 35-154. Este esquema daba extrema facilidad para concentrar los servicios turísticos en Santa Rosa, como centro regional, y en General Acha, al otro



MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.
FABRICA PATAGONICA
DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 - Tel. 22349 9000 Comodoro Rivadavia Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trei Provincia del Chubut



Casona y museo. Parque Luro, La Pampa. Reserva y centro turístico provincial.

extremo del embudo, donde espontáneamente han surgido hotelería y servicios complementarios. La evolución posterior: bifurcación del tránsito por las rutas 152 ó 20, ha llamado la atención sobre 25 de Mayo que, por el momento, no posee equipamiento turístico significativo, y donde la cercanía de las ciudades de Cipolletti y Neuquén actúa como desalentador de infraestructura importante.

El carácter rutero de la necesidad de servicios, se ha reflejado en el surgimiento relativamente temprano de una serie de moteles en lugares desiertos de las rutas, como Lihuel Calel, Gobernador Duval, Santa Isabel, La Adela o 25 de Mayo, cuya rentabilidad posiblemente sea función de las estaciones de servicio y comedores anexos.

Las modalidades turísticas imperantes en La Pampa son muy peculiares: ausencia de turismo terminal, fuerte generación local de turismo extraprovincial, canalización a través de rutas troncales, nula incidencia de medios no carreteros, alta concentración en 100 días anuales, subsidiariedad completa con respecto a los ritmos de los centros de la Patagonia Norandina, (Bariloche, S.M. de los Andes), que han llegado a definir los partícipes como turistas en tránsito.

La permanencia media de esta corriente turística define un promedio inferior a las 24 horas (alrededor de 18), limitándose en la mayor parte de los casos a un pernocte, como lugar de escala, y, en los casos más favorables, permanencia de un día. Estos valores, de por sí reducidos, son válidos para la alta temporada estival, pero en vacaciones de invierno estas características son más acentuadas: por la brevedad del lapso disponible los turistas se arriesgan a viajar 1.500 kilómetros, sin detención intermedia. En los caminos de La Pampa se visualiza la caravana de vehículos, pasando raudamente, sin más gasto que el de alguna comida y el reaprovisionamiento de combustible.

Los organismos turísticos locales ni siquiera han encarado campañas publicitarias en los centros emisores de turistas. Resultaría superfluo, mientras no pueda valorizarse el torrente que pasa a diario por su propio territorio.

Los esfuerzos para capitalizar un mejor aprovechamiento de este flujo, giran en torno a la mejora de retención o tiempo medio de permanencia, llevándolo a 48 horas, y por ende duplicando el gasto, mediante atractivos forzosamente menores, a escala de las posibilidades.

Este cometido es cumplido parcialmente por la reserva de Parque Luro, que recibe un promedio de 40.000 personas anuales (37.924 en 1983, 62,23% de forasteros en temporada, de los cuales extranjeros 0,81%) y el Parque Nacional de Lihuel Calel, con apenas unos

LOCALIDADES SOBRE RUTAS TRONCALES TURISTICAS

		Cantidad	Plazas	Promedio	Est. meno de 50 pl.
Santa Rosa		9	478	53	140
General Pico		3	218	73	26
General Acha		3	105	35	105
Eduardo Castex		1	54	54	
Realicó		1	38	38	38
25 de Mayo		3	94	31	94
Intendente Alvear		1	22	22	22
Bernardo Larroudé		1	24	24	24
Localidades s/rutas no	turísticas				
Macachín		2	91	45	24
Victorica		1	36	36 34	36
Ingeniero Luiggi		1	34	34	34
Moteles en rutas turíst	icas o				00
pequeños poblados		3	80	27	80
	Totales	29	1.274	44	556

centenares de ocasionales visitantes pese a encontrarse a la vera de la ruta nº 152.

En los últimos tiempos se han habilitado dos balnearios en las lagunas de Ultracán y Chadi Lauquen, también cercanos a las rutas turísticas, y algunos campings municipales, dotados de los servicios elementales. Otras iniciativas de retención no han prosperado, pese a las buenas perspectivas, por motivos complejos, como el caso de un casino localizado en Santa Rosa.

La creciente dispersión de los flujos turísticos empieza a reflejarse en el sector correspondiente a los servicios, por ejemplo los de hotelería. Una ciudad que ha duplicado su población en 20 años, Santa Rosa, ha disminuído la cantidad de plazas hoteleras disponibles, -aunque la calidad haya mejorado sensiblemente-, mientras establecimientos nuevos y bien equipados se han construído en localidades como Realicó, Eduardo Castex, General Acha (sobre rutas turísticas) y también, para satisfacer necesidades propias, en General Pico, Ingeniero Luiggi, Macachín, etc. La capacidad del alojamiento turístico es, a la fecha, de 1274 plazas, pero en la capital la misma ha disminuído desde alrededor de 550 en 1975 a 480 en la actualidad, debido al cierre de establecimientos obsoletos, que no han sido sustituídos en la misma medida. Lamentablemente los reemplazos son de establecimientos grandes por otros pequeños, indicando o falta de capitales o baja rentabilidad y conformando una estructura de pequeñas empresas familiares.

Resulta difícil establecer si la localización de los establecimientos mayores es adecuada para el turismo, pues en realidad la hotelería pampeana no ha sido diseñada para esa clase de usuarios, sino para requerimientos comerciales de otra índole, de modo que el turista representa un factor de ocupación complementaria, solamente importante en verano, cuando la clientela habitual merma. Se estima, aunque no haya datos concretos, que el porcentaje de utilización de la capacidad instalada es alto.

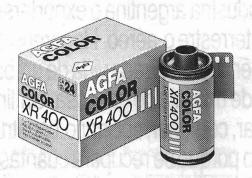
El predominio creciente de la dispersión de flujos, tendencia proclive a acentuarse en el futuro, ocasiona algunos otros inconvenientes cuya solución es problemática. Por los motivos apuntados —ubicación de Santa Rosa como boca de embudo— la información turística fue centralizada allí, en la sede de la Dirección de Turismo. La evolución del movi-

miento aconseja establecer puestos de información en algunas entradas al territorio provincial, con el consiguiente encarecimiento de los servicios de asesoría al público. El tema admite una serie de considerac nes que excederían los límites de este traba concebido como una simple reseña turíst de una provincia poco conocida.

Nuevas películas AGFACOLOR XR







Por medio de los nuevos cristales de plata "gemelos" estructurados, con emulsiones totalmente nuevas, dobles capas de color e innumerables mejoras técnicas, LAS NUEVAS PELICULAS AGFACOLOR XR ofrecen mejor reproducción del color, mejor definición, grano más fino y mayor gama de sensibilidad.

AGFACOLOR XR 100: De alta definición y grano más fino.

AGFACOLOR XR 200: Película universal para cualquier situación de toma.

AGFACOLOR XR 400:

Ideal para bajas condiciones de luz.

Colores naturales como nunca antes.

AGFA-GEVAERT Agf

la india cacique de los tehuelches

Por Manuel Llarás Samitier Para la Revista Patagónica

La imagen de la india María aún es poco conocida hasta en la misma Patagonia, dado que no es mucho lo que se ha escrito sobre ella. Las noticias que la incorporaron a la historia, aunque datan de principios del siglo pasado, nunca tuvieron mayor difusión ni han sido debidamente valoradas, porque se encuentran desperdigadas, casi ocultas diríamos, en las crónicas y diarios de varios viajeros que exploraron y visitaron la región.

A su vez, los cultores de las ciencias del hombre que espigaron en esta literatura, no les prestaron mayor atención por considerar, con sobrados elementos de juicio, que la mujer tan sólo por excepción llegaba a desempeñar algún papel importante en la organización social y desenvolvimiento cultural de las agrupaciones humanas de vida trashumante. Mientras los hombres se dedicaban a la caza y eventualmente a la guerra, ellas tenían a su cargo la responsabilidad del hogar y la familia, y desempeñaban las tareas más pesadas, tales como preparar los cargueros con todos los enseres, armar y desarmar las viviendas, confeccionar y reparar su vestimenta y cuidar a las criaturas. En caso de guerra con sus vecinos territoriales, si la suerte de las armas resultaba adversa, ellas eran el botín más codiciado del enemigo.

Pero en este caso son varios los viajeros exploradores que conocieron a la india María trataron con ella, y comprobaron que efect vamente era reconocida como autoridad maxima por todas las tribus de indios tehuelche que deambulaban por la inmensa región que se extiende desde el río Negro hasta las costa del estrecho de Magallanes.

Las primeras noticias que se conocen sobresta auténtica amazona patagónica datan de primavera del año 1820 en que la conoció capitán Mateo Brisbane, quien entonces desempeñaba como piloto del célebre explorador antártico y cazador de focas James We



fascinante Buenos Aires.

Ubicado estratégicamente en pleno centro de Buenos Aires —en el corazón de los espectáculos y de las compras— el Claridge Hotel es el más refinado de Buenos Aires.
Por su decoración, por sus habitaciones dotadas de todo el confort, por su piscina, sala de masajes, sauna y fundamentalmente, por su excepcional bar, restaurante y bodega.
Entre a Buenos Aires por la puerta

Tucuman 535 - (1049) Buenos Aires, Argentina Tel. 393-7212/7312/7814/4301

TX 24261-Reservas: 392-7934/8022

más elegante, El Claridge Hotel



Claridge *****- Hotel

ddell. Brisbane explica que, ya en ese entonces, pudo comprobar que María acaudillaba una tribu, que calculó en algo más de mil indios a los cuales llama continentales para diferenciarlos de los fueguinos, que eran pedestres y canoeros. Añade que los patagones frecuentaban habitualmente el paradero de Bahía Gregorio y otros fondeaderos del estrecho, donde se reunían para traficar con los buques loberos.

Este argonauta austral fue el primero que trazó de ella una breve biografía, diciendo que lo impresionó como una mujer de aspecto mestizo, pues su cutis era más bien claro, aunque curtido por el rigor del clima. Agrega que le pareció relativamente joven y de rostro agradable, aunque no hermoso: simpática y razonable en el trato, muy ágil, delgada, de pelo y ojos renegridos y mirada vivaz, cualidades éstas que, según advierte, no era muy común descubrir en las mujeres nativas que conoció en esas latitudes.

Posteriormente también pudo comprobar que era una gran oradora, pues tenía el don de convencer y apaciguar el ánimo de sus rústicos paisanos quienes, por lo general, la escuchaban con gran atención y respeto.

Por su parte, don Luis Vernet, que la conoció seis años después en Península Valdés, dice que le pareció mas bien vieja pero aún esbelta y ágil, pues montaba muy bien a caballo, y además la consideró sumamente razonable. Obtuvo de ella permiso para seguir cazando las vacas y caballos cimarrones que su gente iba a buscar al valle del Chubut.

El relato de Vernet disipa toda duda con respecto a la autoridad que esta mujer ejercía, en esa época, entre los indios que lo sorprendieron faenando hacienda. Estos lo consideraron intruso en su territorio y lo acusaron de cazar sin permiso vacas y caballos salvajes que eran de su propiedad, puesto que se criaban en el territorio que ellos ocupaban. En consecuencia, habían resuelto arrasar el campamento, pero antes decidieron requerir la presencia de María para que los aconsejara, conversara con Vernet, y decidiera lo que debía hacerse, pues tenían bien presente que una acción de esa naturaleza repercutiría desfavorablemente para ellos en la colonia de Patagones, entonces único lugar donde podían reunirse para comerciar sus productos. Vernet, va experto en esta clase de tratativas, conversó con ella y arribó a un acuerdo amistoso, prometiendo recompensas a los indios v nuevas visitas.

Es posible que ya en ese entonces le formulara la propuesta de establecer una colonia o factoría en las costas del estrecho, para que los indios se beneficiaran en el canje de sus productos, sin necesidad de viajar todos los años hasta el río Negro, o dejarse esquilmar por los cazadores de focas.

Tiempo después, siendo ya gobernador de nuestras Islas Malvinas, y habiéndose asociado con el capitán Mateo Brisbane en la explotación de los recursos del archipiélago, encomendó a su socio que invitara a María para visitar el establecimiento que había fundado en Puerto Luis.

Durante unos de los tantos viajes que Brisbane efectuó al estrecho con objeto de comprar caballos mansos a los indios para los trabajos de la colonia, convenció a María, a la cual conocía desde años atrás, para que embarcara en la goleta y visitara la colonia insular, a pedido del propio gobernador. En Puerto Luis se le brindó un gran recibimiento y fue debidamente agasajada, lo mismo que todos sus acompañantes. Al parecer dió su consentimiento para que se fundara una factoría en Bahía Gregorio, a la vez que asumió la responsabilidad de que su gente la respetaría y la defendería ante cualquier eventualidad. Mas esta loable iniciativa, que tantos beneficios hubiera redituado al país, no alcanzó a concretarse, y se malogró imprevistamente debido al bárbaro atropello que cometieron los marinos de la fragata norteamericana Lexington en los últimos días del año 1831.

Brisbane también dijo que, cuando la conoció, ya en plena madurez, era madre de cinco hijos varones, y estaba casada con un gigantesco tehuelche llamado Manuel. Añade, sin aportar mayores explicaciones, que la suponía nacida cerca de Asunción del Paraguay, pero esta noticia no pudo ser confirmada por los expedicionarios de las goletas Adventure y Beagle cuando la trataron posteriormente. El capitán R. Fitz Roy, que la visitó reiteradas veces, incluso hasta en su propio campamento, y luego la invitó a bordo de la Beagle, dice que hablaba bastante bien el castellano. Dados sus conocimientos geográficos, la supuso nacida en la vecindad de alguna colonia española en la costa patagónica, y allí debió residir durante algún tiempo en su niñez. Su nombre es suficiente testimonio como para no dudar que fue bautizada, pues además demostró poseer nociones del culto cristiano. María, como previendo estas reflexiones de su visitante, lo invitó a presenciar una extraña ceremonia religiosa, durante la cual asumió el papel de suprema sacerdotisa, entremezclando, con sus ancestrales ritos y creencias, las rogativas dirigidas a la figura de un Cristo en la cruz. La imagen, que era guardada celosamente, fue expuesta con gran respeto a la vista de todos los asistentes que la contemplaron en silencio y puestos de rodillas, actitud que imitó el propio capitán Fitz Roy.

Por lógicas razones dedujo que este tipo de ceremonias sólo pudo aprenderlas entre la gente de alguna colonia donde obtuvo el crucifijo, y lo mismo debió ocurrir con su esposo, que la secundó como ayudante durante todo el tiempo que duró el ritual. También informó a Fitz Roy que un hermano suyo, llamado Bysante, acaudillaba unos tres mil indios que tenían sus paraderos en las vegas de los ríos Chico y Sehuen.

Con respecto al lugar de su nacimiento se han tejido muchas conjeturas, porque algunos viajeros dijeron que era mestiza. Dada la edad que le calcularon al conocerla, no falta quien cree que pudo haber nacido en la vecindad de la colonia Floridablanca que Antonio de Viedma fundó en Puerto San Julián.

Carlos R. Darwin dice en su famoso libro, al referir los pormenores de la campaña que contra los indios pampeanos desarrollaba en esa época el ejército expedicionario de Rosas, que este había llegado a un acuerdo con los tehuelches. Se convino que sus tropas no incursionarían al sur del río Negro, pero los tehuelches, a su vez, se comprometían a respetar los límites de esa frontera natural. Además, debían ejecutar a todos los indios fugitivos que buscaran refugio en su territorio, pues se les advirtió que, en caso de que no respetaran lo tratado, las tropas expedicionarias invadirían el sur y actuarían contra ellos. Aun cuando Darwin nada dice, las crónicas de Brisbane, Vernet y Fitz Roy testimonian que, en esa época, la india María, María Grande o María Vieja, como también la llamaban, ya había asumido la jefatura de todas las agrupaciones de indios patagones. En consecuencia, se ignora si Rosas trató con ella, o llegó a un acuerdo con algunos capitanejos que, según se sabe, solían sumarse a los malones que desencadenaban los indios pampeanos.

En determinado momento, el prestigio y la autoridad de esta mujer debió ser muy notable. El capitán Williams Low, un veterano cazador de focas que la trató muy asiduamente, contó a los británicos que, en cierta oportunidad, hallándose en el estrecho, María

le pidió que trasladara en la goleta a su hij mayor hasta las hoyas occidentales. Le explic que lo había comisionado para que, en s nombre, solucionara un conflicto suscitade entre varios capitanejos que habían solicitade su intervención.

Se ignora cuándo y cómo tan excepciona mujer fue elegida para ocupar ese cargo pues a lo que se sabe, los tehuelches sólo recono cían al hijo mayor de un cacique como here dero de los atributos de su padre, y esto siem pre y cuando demostrara condiciones y res ponsabilidad. En caso de no reunir estos requi sitos, se convocaba una asamblea para elegii reemplazante o, simplemente, la gente que lo seguía lo abandonaba y se sumaba al grupo que encabezaba cualquier otro caudillo. Teniendo en cuenta estos antecedentes, todo permite suponer que María debió ser elegida como máxima autoridad en alguna gran asamblea de caciques y capitanejos. Tras borrascosas e interminables discusiones y peroratas, al no ponerse de acuerdo, optaron por un candidato de transacción, es decir, una mujer que ya por entonces debería gozar de cierto prestigio y ejercer gran ascendiente entre ellos, debido a que su conocimiento del idioma castellano le permitía mantener amistosos tra-



Alvarez 947 (1768) Villa Madero

(altura Avda, Gral, Paz 14,800)

Tel. 652-7823 - Prov. de Bs. As.

tos y muy buenas relaciones con todos sus visitantes o tal vez porque simplemente se trataba de una personalidad carismática.

Según explican los británicos, cada vez que recurrieron a ella para que los abasteciera de carne fresca, montaba a caballo, reunía a su gente y galopaba al frente del grupo de cazadores, pero nada dicen si también manejaba o no las boleadoras. Su reinado entre los bárbaros debió prolongarse durante más de dos décadas, pues existen constancias de que, con anterioridad a 1820, ya era reconocida como cacique por los indios del estrecho.

Las últimas noticias que se conocen fueron aportadas por los expedicionarios de la Beagle durante su última campaña hidrográfica. A partir de esa época nada más se supo de ella y, en consecuencia, se ignora cuándo y dónde falleció pues, como es sabido, los tehuelches se negaban rotundamente a suministrar informes relacionados con sus muertos.

En 1861 el capitán del buque de guerra de la armada británica Vixen, que se hallaba de paso por el estrecho, informó al Almirantazgo que habían estado a bordo varios caciques indígenas, entre ellos el famoso Casimiro, a

quien elogia y recomienda, "y un hijo de la María mencionada por Fitz Roy", más, al parecer, este descendiente de tan egregia personalidad, eran tan sólo un indio más.

Es de hacer notar que esta mujer también alcanzó cierta popularidad entre los cazadores de focas, pues algunos la calificaron de vieja bruja, carente de todo atractivo femenino y, a su juicio, tan sólo por temor los indios la respetaban. Exasperados y sin ocultar la antipatía que le profesaban, también dijeron que tenía la manía de intervenir en todo negocio, de inmiscuirse en toda tratativa, y que además era maestra en aconsejar con mala intención a los indios, predisponiendo desfavorablemente su ánimo. Todo este rosario de agravios permite suponer que, dados sus conocimientos, María solía aconsejar a su gente, alertándola y poniéndola en guardia contra la rapacidad de estas tripulaciones, integradas en su mayoría por inescrupulosos, facinerosos y semipiratas pues, salvo muy escasas excepciones, todos dejaron un mal recuerdo entre las comunidades indígenas que trataron con ellos en esas latitudes.

Aun cuando las noticias relacionadas con tan curiosa y rara personalidad indígena han

permanecido poco menos que olvidadas durante más de un siglo, basta desempolvar esas páginas del pasado patagónico para que su imagen se ilumine y muestre sobrados méritos para reclamar un lugar destacado en la galería de notables patagónicos, cuya primera fila encabeza el legendario y mitológico Elal.

Bibliografía

CAILLET-BOIS, Ricardo R. - Las Islas Malvinas. Ediciones Peuser, Buenos Aires, 1948.

FITZ ROY, R. Narración de los viajes de levantamiento de los buques de S.M. Adventure y Beagle, en los años 1826 - 1836. Traducción de Teodoro Caillet-Bois. Biblioteca del Oficial de Marina. Buenos Aires, 1953.

DEL AUTOR:

- La india María. Una mujer que capitaneó a los tehuelches del Estrecho. En revista Argentina Austral, número 272.
- María, matricia indiana que conoció Fitz Roy.
 En revista Argentina Austral, número 350.
- La india María en las Islas Malvinas. En revista Argentina Austral, número 409.



Conozca la acción de Eolo, y si la suerte no lo favorece, conocerá las mejores playas del sur argentino.

Por el biólogo Never Bonino (Del Grupo de Ecología y Control de Fauna Silvestre, INTA Bariloche). Para la Revista Patagónica

Elpilquin o chinchillon

El pilquín o chinchillón (Lagidium spp.) pertenece, dentro del amplio grupo de los roedores, a la familia Chinchillidae. A esta familia pertenecen también, la chinchilla, famosa por su piel y ausente en Patagonia, y la vizcacha pampeana, perseguida por su "efecto perjudicial" y que alcanza el NE de Río Negro.

En Patagonia, los chinchillones viven exclusivamente en áreas pedregosas de la región andina y de sierras y mesetas occidentales, desde Neuquén hasta Santa Cruz.

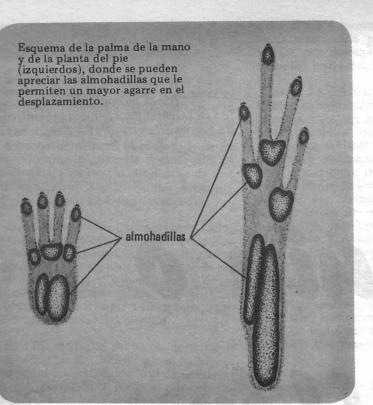
Su hábitat restringido y de difícil acceso hace que esta especie sea poco conocida para la mayoría de la gente, además de ser escasas las nociones sobre su biología y costumbres.

Son roedores de tamaño intermedio entre chinchillas y vizcachas, alcanzando generalmente las proporciones de un conejo, pero con formas más redondeadas. La cabeza es relativamente grande y aplanada, con hocico ancho y ojos grandes. Las orejas, alargadas y redondeadas, se presentan muy erguidas y dirigidas hacia atrás, y los bigotes, largos y fuertes, se denominan vibrisas.

Su cuerpo está recubierto por un pelaje tu pido, bastante largo y suave, algo semejante a de la chinchilla pero sin alcanzar su belleza y valor comercial; además se deteriora mucho debido a que se desprende con suma facili dad, aún en los ejemplares vivos.

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO Y DE COMERCIO EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 87301 EACEM - AR







VIAJES Y TURISMO SRL

D.N.S.T. Licencia 1185

Pasajes aéreos

Turismo receptivo

Alquiler de autos sin chofer

Tours nacionales e internacionales

Belgrano 823 Tel. 21404 y 21369

RIO GRANDE - Tierra del Fuego

Debido a los pelos largos e hirsutos de la cola, la cual acostumbran a llevar muy levantada sobre el dorso, se las conoce también como ardillas, sobre todo en Patagonia, donde no se tiene oportunidad de conocer las verdaderas ardillas.

La coloración general es de un gris claro mezclado con tonos ocráceos, que se oscurecen para formar una línea mediodorsal no bien definida; ventralmente son de tono amarillento.

Las extremidades anteriores son cortas y están provistas de manos pequeñas con cuatro dedos flexibles, dotados de uñas. Las posteriores forman un pie muy desarrollado, adaptado al salto, y también provistas de cuatro dedos. El dedo interno de cada pie lleva un bulbo fuertemente engastado con cerdas curvadas y firmes; se piensa que esta disposición constituye un dedo de aseo usado para el acicalamiento del pelaje.

En la cara inferior de la porción distal de los dedos, así como en la base de los mismos, se han desarrollado almohadillas carnosas o tubérculos recubiertos de una gruesa piel, para aumentar la capacidad de agarre. Lo mismo ocurre en plantas y palmas, como se observa en la figura correspondiente.

Todo esto capacita al animal para desplazarse con asombrosa agilidad sobre superficies rocosas, prácticamente verticales y que ofrecen el mínimo apoyo.

Los pilquines viven en lugares rocosos, áridos, con poca vegetación, pudiendo alcanzar alturas considerables. Encuentran fácil refugio en las grietas de las rocas o bajo piedras amontonadas, ya que si bien viven en cuevas, generalmente no excavan sus madrigueras.

Son animales predominantemente diurnos; desde muy temprano van a algún apostadero favorito, en la punta de una roca o borde de un acantilado, donde se sientan sobre sus cuartos traseros para proceder a acicalar su pelaje y a tomar sol, con los ojos semicerrados, durante horas, siempre y cuando no medie algún disturbio. En este caso se alarman emitiendo una serie de silbidos cortos y agudos, que ponen en alerta a toda la colonia. En caso de peligro, emprenden una veloz huída desplazándose a saltos, y con una agilidad sorpren-

dente, por los lugares más abruptos y barrancosos, hasta alcanzar la madriguera.

Se alimentan generalmente al atardecer llegando, en muchos casos, a desplazarse a considerable distancia del pedrero donde viven, para desarrollar esta actividad.

Estos animales son gregarios; las colonias están constituídas por un número variable de individuos, no viviendo más de tres o cuatro por madriguera.

No son territoriales, y los miembros de un grupo parecen mezclarse con los de otro, cuando toman sol.

Hay una estación de reproducción principal cada año, aunque puede llegar a haber un estro postparto, de manera que las hembras pueden tener más de una parición por año; después de una gestación de poco más de cuatro meses producen una sola cría en cada parto.

Los pequeños al nacer son precoces y están en condiciones de comer alimentos sólidos desde el primer momento, aunque también se les amamanta durante algún tiempo.

Tienen pocos enemigos naturales, aparte del hombre, y en este caso el uso está reducido a la gente de campo, que suele consumir su carne blanca y bastante sabrosa.

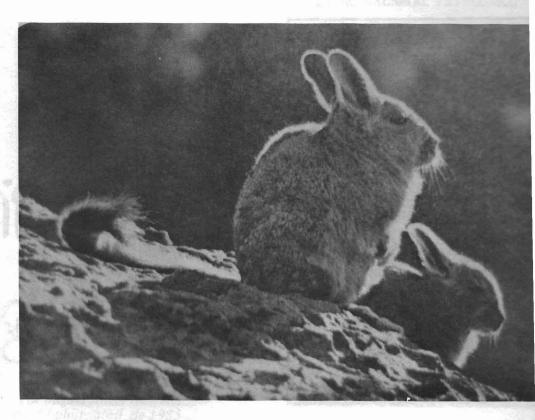
Su importancia económica es despreciable tanto por el valor comercial de su piel, como por vivir en áreas poco menos que inaccesibles para el hombre.

No existen estudios sobre la ecología de esta interesante especie en Patagonia, con el fin de ampliar los conocimientos sobre la misma y llegar así a establecer el rol que desempeña en el ecosistema.

BIBLIOGRAFIA

HARRISON MATTHEWS, L. (1977). La vida de los mamíferos. Tomo II: 417-840. Ed. Destino, Barcelona.

PEARSON, O.P. (1949). Reproduction of a South American rodent, the mountain viscacha. Amer. J. Anat., 84: 143.



Un cemento que cubre los requerimientos de nuestro suelo

PUZOLANICO

APROBADO

IRAM 1651 IRAM 1669 !RAM 1670 IRAM 1671

PETROQUIMICA
COMODORO RIVADAVIA S.A.
COMODORO RIVADAVIA - CHUBUT

DURABL

Alta resistencia a los sulfatos Alta resistencia a la reacción alcali-arido Alta resistencia al ataque de las sales

RESISTENT

Por efecto puzolánico se produce aumento de resistencia mecánica con el tiempo con mejor respuesta al buen curado Mayor resistencia quimica

IMPERMEABLE

Reducida porosidad, la acción puzolánica obtura los poros del hormigon

PLASTICO

No produce segregación No presenta el fenómeno de rezumado





Los paisajistas dentro del paisa



Una de las técnicas más antiguas, que documenta la existencia, en nuestro país, de artistas dedicados al paisaje es, indudablemente, el grabado. En 1705 un indio perteneciente a las misiones jesuíticas del litoral, llamado Juan Yaparí, realiza varios grabados sobre plancha de cobre para exhumar las páginas del libro de Juan C. Nierember De la diferencia entre lo temporal y eterno, y Tomás Ticara, otro indio de la misión de San Ignacio, -presumiblemente de origen puneño, por su apellido-, graba en 1728 un S. Joannes Nepomuceno Martyr, de notable factura. Al cuzqueño Manuel Rivera, oficial de artillería de la Comandancia de Buenos Aires, se le atribuye un San Benito de Palermo, encargo de la cofradía de morenos del mismo nombre, fechado en 1783. Otro cuzqueño, Juan de Dios Rivera, acuñador de la Casa de la Moneda de Potosí, imprime en los tórculos de la Casa de los Niños Expósitos de Buenos Aires varios grabados, entre ellos la famosa Lámina de Oruro obseguiada a Carlos IV en 1808, conmemorativa de la victoria de

Liniers sobre los ingleses, y una medalla, por encargo de la Asamblea General Constituyente, origen del escudo nacional argentino.

El tema

Un largo intervalo sucedería hasta que Eduardo Sívori grabara "sin guía y sin maestro", su aguafuerte Las carretas, cuatro años antes de su viaje a Europa, y más tarde, La tranquera y Tropa de carretas, Emilio C. Agrelo, compañero de Sívori, graba al aguafuerte varias planchas; las más conocidas, y que figuran en los libros de Schaffino y de Pagano son: Ombues, Falaise y Cabo Corrientes, Ambos artistas, luchando con la falta total de elementos, ponen la piedra fundamental del grabado en nuestro país. En el año 1882 arriba a Buenos Aires, como director de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, el grabador italiano Alonso Bosco, buen conocedo del oficio, quien ejerció marcada gravitación en nuestro medio. Su influencia fue tan-

BIBLIOTECT

CENTRO NACIONAL PATAGONICA

tagónicos en la Argentina

Por Miguel Angel Guereña Trelew, Chubut, abril de 1985 Para la Revista Patagónica

ta que, a pesar del tiempo transcurrido, suelen verse aún en nuestros salones grabados donde se manifiesta la herencia de Bosco, sobre todo en los paisajistas. Tuvo varios alumnos, de los cuales quizá el más destacado fue Mario A. Canale.

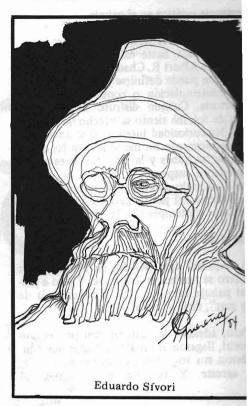
El movimiento pictórico

A principios del siglo actual, en 1905, se funda la Academia Nacional de Bellas Artes, hoy Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, sobre las bases de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes. Su primer director fue el maestro Ernesto de la Cárcova, figura prominente de la época y exquisito paisajista. Este hecho trascendental tiene gran importancia no sólo para el grabado sino para todo lo relacionado con las artes plásticas. La presencia de otro excelente pintor y grabador, Pío Collivadino, que venía precedido de notables antecedentes técnicos y artísticos de Italia, hace que el paisaje sea el complemento in-

dispensable en la enseñanza artística. De ese grupo de grandes maestros salieron —entre otros— artistas de la talla de Guido, Spilimbergo, Facio, Hebequer y Basaldua.

Luego vendrían a complementar este inicio creador, Xul Solar, que desde 1917 realiza una obra en la que campea en toda su pureza y majestad lo imaginario, y en la que el universo de antiquísimos mitos coexiste con visiones personales impregnadas de la más intensa poesía y el humor más sutil. En 1933 Antonio Berni, que volvía de París, realiza una muestra de telas dentro de la concepción surrealista, que pronto abandona para volcarse al llamado realismo social, con agresivos dibujos de paisaje.

En 1939 realiza la primera exposición el grupo Orión, formado por Luis Barragán, Ideal Sánchez, Presas, Pierri, Fuentes y Vicente Forte. Todos ellos dedicaron gran parte de sus obras al paisaje urbano y circundante de Buenos Aires.





Experiencia estética en el paisaje

Para ilustrar el criterio estético sobre la pintura paisajística, baste esta simple definición del filósofo Albert R. Chandler: "La experiencia estética puede definirse como satisfacción en la contemplación o como una intuición satisfactoria. Cuando disfruto de una bella puesta de sol, me siento satisfecho de contemplarla. Mi curiosidad intelectual se adormece, y en ese momento no me importan las causas físicas de las nubes y la luz. Mi interés práctico queda en suspenso, y entonces no me importa si un cielo determinado presagia tiempo seco, aunque mi jardín necesite lluvia. Estoy satisfecho contemplando la puesta de sol."

Pintar el sur

A fines del siglo pasado, en 1891, Martín Malharro se trasladó a Tierra del Fuego a pintar el paisaje fueguino. "Otra experiencia de luz y mar", diría el maestro.

Pero, además de pintores con proyección nacional, llegaron al sur autodidactas que consolidaron sus vocaciones en medio de la soledad agreste. Y también profesionales del



Rawson 729 C. Rivadavia Chubut T. E. 24768 - 22220 Télex: 86094 - Masch pincel, llegados de grandes centros culturales del país.

Todos ellos aportaron interesantes experiencias: unos vivencias simples, de posturas pictóricas estables; otros nuevas corrientes y estilos volcados a la enseñanza, canalizando la misma en talleres e institutos de arte.

Los precursores

Luis E. Radice nació en la Capital Federal en 1888. Llega al Chubut en 1920 y se instala en la inmensidad del Parque Nacional Los Alerces, a 56 kilómetros de la ciudad de Esquel, en donde desarrolla una intensa actividad pictórica. En 1940 obtiene la medalla de oro en el Salón Patagónico. Su pintura está envuelta en una grisácea paleta, con acentos típicos de un impresionismo impreciso, en donde los azules verdosos marcan una destacada fuerza expresiva. Quizá este sea el verdadero sello creador de Radice.

En 1934, los dueños y amigos de El Refugio, la conocida cabaña de Nicanor y Lorenzo Amaya, fundada en 1929, invitan a conocer la Patagonia al tucumano Indalecio Pereyra, que había nacido en 1893. Pereyra realizó cincuenta y cuatro bocetos, que luego volcó en otras tantas telas, con las que efectuó una importante exposición en el año 1935. Este pintor, arraigado en el paisaje sureño, conquistó innumerables premios. Entre ellos, deben destacarse el premio nacional Eduardo Sívori (1930), la medalla de plata dorada en el centenario de Bahía Blanca (1928), y la gran mención de honor en el Salón de Arte Municipal (1939). Luego vendría la medalla de oro a la mejor exposición permanente de la Patagonia.

Su amistad con Reynaldo Antúnez provoca en éste un despertar en la pintura. Antúnez comienza así con verdadera vocación a volcar sus impresiones al color. Hoy sus pinturas mantienen el vigor equilibrado de una colorística en que permanece la sobriedad arquitectónica de su fundamental estructura.

Recuerdo cuando Antúnez, en Esquel, hace ya mas de veinte años, llegaba a mi taller con su inefable modestia y sabiduría, trayendo sus cuadros, y me decía: "¿Qué te parecen, Guereña?... Yo los pinto así... porque los siento... no sé si están bien". Y la verdad es que, volviendo a observar ahora Arroyo Esquel, pintado en 1940, 6 Paisaje, realizado en 1954, la conclusión es que Antúnez fue pintor de

gran calidad, que no sólo supo plasmar el paisaje patagónico, sino también imprimirle brillo y sustancia pictórica.

En el camino del paisaje chubutense, muchos fueron los que contribuyeron a la jerarquización de esta disciplina. Conocimos en Las Golondrinas, en 1963, a Horacio Cruz, un cálido y exquisito colorista. Su condición de arquitecto le otorgaba un sello "modernista", para su época y lugar. Cruz y su esposa, Raquel O'Nainty, también pintora, efectuaron muchas veces exposiciones en la provincia. Guido Rotandaro complementaba sus viajes entre Bariloche y Esquel envolviéndose con sus paisajes, que luego pintaba con fuerza y estilo. Demetrio Filip también aportó su experiencia al paisaje; siempre lo plasmó con solvencia, aprovechando un excelente dibujo y una paleta envolvente, en donde marcaba el clima adecuado. Recordamos asimismo a Leopoldo Chatruc, pintor de El Bolsón, Río Negro, que luego de permanecer varios años en Italia ha vuelto a su lugar rionegrino para ambientar sus telas de ocres, sienas y violetas entre los ñires y el encanto agrisado de las lengas. Pero quizá el aporte más significativo en el plano de la enseñanza del dibujo y la pintura, en el oeste del Chubut, se deba a las presencias de la grabadora Hebe Redoano y el pintor Miguel Angel Alzugaray, integrantes del equipo docente del entonces Instituto de Arte de Esquel, (IADE), creado en el año 1960 y cerrado en 1964 por razones económicas.

Los cercanos recuerdos

Como final de esta nota se hace necesarirendir homenaje a aquellos pintores que contribuyen, a través del paisaje, a jerarquizar I pintura, aquí, en Patagonia. Todos ellos, condiferentes estilos, vuelcan el máximo interé artístico en una tarea tan difícil como apasio nada: pintar el paisaje.

Quedan muchos nombres por citar. En Co modoro Rivadavia, Mieceslao Dola, Dolores de Morón y Gonzalo Fernández. En Sarmiento Carol Williams. En Esquel, Walter Cristiani Zubaida Hemadi, Yamel Asef y Carlos Corti nez. Cabe tener presente, además, que en la zona del Valle, Trelew y Madryn, existen va lores que, siguiendo en la senda del estudio y del trabajo constantes, han de alcanzar el hala go artístico.

Barcos intrusos ingleses en la Patagonia del siglo XVIII

Por Lucio Barba Ruiz Rawson, Chubut, mayo de 1985 Para la Revista Patagónica

El propósito de esta nota es únicamente dar a conocer algunos datos históricos de los tantos y tantos hechos que ocurrieron en la Patagonia, en la época en que España ejer-

ció su soberanía, la que defendió con mucho sacrificio y honor. Nos hemos basado en documentos existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla, España, de cartas del virrey

de Buenos Aires, marqués de Loreto.

Al tener conocimiento España de que Inglaterra intentaba hacer establecimientos en el sur patagónico, ordenó al virrey de Buenos Aires, Juan José de Vértiz, formar dos establecimientos; uno en Bahía Sin Fondo, otro en Bahía San Julián; pero los acontecimientos, al descubrirse el golfo de San José, determinaron la formación de tres poblaciones, San José en Península Valdés, Del Carmen en el río Negro, (hoy Viedma y Patagones) y Floridablanca en la bahía de San Julián. Estas poblaciones merecen una dedicación especial.

Como la corona española ejercía la soberanía sobre las Islas Malvinas, los barcos españoles hacían hacia allí viajes periódicos para la renovación de quienes protegían a estas tie-

LANDORA S.A.

Santa Fe 1291 - 7º Of. 15 1059 Buenos Aires - Tel. 44-9096/9388 Télex 9107 - 17273 Planta: Parque Industrial Pesado Pto. Madryn C.C. 101

venificados la valida secros En--transeros se hicieron en aquel frients è Islai adfacentes pasa describaix, destruir à inutilizéed, como efectivam. ve executo, las Bannacas provisionales, Hornillo Cathens de fabrica sectança, Lipan Duelas, fotnos efectos de estatfærna, alpun acopio de Sal,

Pretes de Lobo, Jac Cañones de à 3 con sid Crexences se Meximo, que défairon décien enternados; ofi-- noilno. To Fienta que celebro el referedo Clauxae, jenque se acox-- de que xespecto a houerse pensido alle to Sancha cela Continu 20 su canjo, Jen Exxuesgadas tas envantas dela Bortin de Telian,

Parte de la carta del marqués de Loreto, en la que hace referencia a los dos cañones dejados enterrados por los ingleses en Puerto Deseado, en 1789.

rras, su abastecimiento, etc. y, en numerosas ocasiones, se vieron forzados a expulsar a barcos ingleses intrusos surtos en las costas patagónicas. Los barcos de S.M. Británica eran, en su

mayoría, mercantes, pero armados con cañones, y se dedicaban a la pesca de ballenas, y a comerciar aceite de lobo marino, cueros, sal de las cercanas salinas, etc.

En una de las cartas del virrey de Buenos Aires, marqués de Loreto, que pude consultar, en el Archivo General de Sevilla, escribe a España notificando que, desde el estableci-



FRANCISCO RESTOVICH

Fabricante Argentino de Coca-Cola, Fanta y Sprite

Gobernador Deloqui 231 9410 Ushuaia - Tierra del Fuego iento del Carmen del río Negro le han comucado que, en el verano de 1787, entró en el o de Santa Cruz una fragata inglesa que abía tratado con los indios, entregando a tos numerosas cosas, entre las que se contain "sables de grandes portes", lo que deuestra las intenciones inglesas de armar a s indios.

En muchas ocasiones los barcos españoles amaron la atención a los ingleses, indicándos que deberían abandonar estas costas, y se s obligaba a alejarse; inclusive, en oportuniades, se les persigue hasta que dejaban las quas patagónicas.

En una de sus cartas, Loreto dice: "...por s noticias que me vienen de la Comandancia Maluinas, y otras que se han tenido por disntas vías en este Superior Gobierno, se conoque los ingleses se hallan establecidos o tentan a lo menos situarse en algunos pueros o Calas de este continente e Islas contilas a la Tierra del Fuego, para auxiliar su esca o con otros objetos más perjudiciales y puestos al dominio del Rey..." En otra, ansmite "...la noticia que han dado los inios del sur, en nuestro establecimiento de ío Negro, de que en el verano de 1787 entró n el referido Santa Cruz una fragata, con genque trató con ellos, según se explicaron, y s dieron sables, ollas, baietas, abalorios, ofreéndoles volver para poblar aquellas tierras, consejándoles que se cuidaran de los Casteanos, porque estos llegarían a cortarles el escuezo...".

En marzo de 1789, en la carta nº 239, que marqués de Loreto fecha en Buenos Aires, a cuenta de lo siguiente: "...que el 14 sale ara Maluinas el Bergatín Rosario y el Paqueote San Sebastián; el 15, la Corbeta Santa lena y los buques Carmen y Belén, para sus espectivas comisiones...". La expedición

estaba al mando del capitán de fragata Ramón Cleriac. Esta expedición salió en definitiva el domingo 15 de marzo desde Montevideo, llegando a Puerto Deseado el viernes tres de abril. Al llegar vieron fondeados una fragata y un bergantín inglés.

El capitán de fragata Cleariac escribe un extenso diario que firma a bordo de la Corbeta Santa Elena, al ancla en Puerto Deseado, el 20 de abril de 1789. En dicho diario, que tiene 28 hojas tamaño oficio, y lo envía acompañado de otros documentos, entre los que se cuentan varios papeles de los capitanes de los barcos intrusos, traducidos al español por el marinero Francisco Franco, figuran los pasaportes de los capitanes ingleses. Son los siguientes:

El bergantín es el Sappho, de Londres, con 139 toneladas. Su capitán, Thomas Middleton, llevaba 16 hombres y 12 basallos de S.M. Británica. Los amos (dueños) eran: Jaime Ogle, Eduardo Ogle y Thomas Middleton. Salieron de Londres el 5 de diciembre de 1787. El dato importante es que este barco llegó a las costas patagónicas sin ser visto por la gente del establecimiento de San José, en la península Valdés, ya que la documentación nos informa que entró en la bahía Sin Fondo en noviembre de 1788, y el 18 de diciembre del mismo año salieron para Puerto Deseado.

El otro navío era la fragata La Isabel Margarita. Su capitán se llamaba Jaime Lopper. Llegó a Puerto Deseado el 20 de enero de 1789. Según el pasaporte, tenía 302 toneladas y 4 cañones de guerra, 18 hombres y 14 basallos de S.M. Británica. Los amos (dueños) eran: José Lucas y Cristoval Spencer.

En el diario de acontecimientos del paquebote *Nuestra Señora de Belén* vemos datos muy importantes respecto a los barcos anclados en

Puerto Deseado: "...llegamos el 3 de abril de 1789 a dicho puerto. Estaban fondeados los barcos ingleses. A la noche de este día entró una lancha inglesa, que venía de la isla de Reyes, cargada de cueros de lobos y aceite. Después de hablar con los capitanes se les intima a que abandonen dicho lugar, así que el sábado 11, a las diez, abandonó la costa, haciendo una salva al comandante español, y éste lo hizo igual con siete cañonazos..." Más adelante sigue el diario: "...salió Dn. José de la Peña por tierra a reconocer lo que los ingleses habían dejado en la isla de Reyes, volviendo y dando la noticia que allí había dos cañones y un caldero y guarterolas de aceite" "...el jueves 16 salió la fragata inglesa a las cinco y media de la mañana (...) El lunes 20 de abril se fue a reconocer las salinas que están al norte de este río, donde fue José Peña y el piloto de este buque y algunos marineros. Encontraron sal acopiada fuera de la salina, cubierta con una vela y algunos despojos, lo quemaron, y encontraron una Linetta con papel escrito en inglés; lo entregaron al capitán del barco..."

Siguiendo con el diario de don Ramón de Cleriac, nos encontramos: "...que vió a los barcos ingleses con el pabellón de la marina mercante de S.M. Gran Bretaña, cuyos capitanes se cumplimentaron ante él, y les pidió explicación de su permanencia en dicho lugar...". El 4 mandó al teniente de fragata Miguel Escalante a que reconociese dichos barcos, y con términos fuertes les informase "que estaban en tierras de S.M. la Católica". Escalante informó: "...que las bodegas estaban llenas de pipas de aceite de ballena y de lobo, porciones grandes de pelos de barbas y un acopio desorbitante de cueros de lobos de dos pelos, que ascendían a unos diez mil..." Sigue: "...les informaron los capitanes que las noticias que tenían era que en la Isla de Nueva Irlanda o de los Estados y la de Fuego, como en San Julián, había embarcaciones, y la Nueva Irlanda estaba habitada por ingleses americanos, los que no se reconocían como vasallos al rey de Gran Bretaña, ni tampoco a la nueva colonia..." El capitán español hizo comparecer a los capitanes ingleses manifestándoles lo irregular de su actitud, y les dio seis días contados desde la fecha para que dejasen dicho puerto, lo que aceptaron, ya que se consideraban "amigos" y que había armonía entre las cortes de Madrid y Londres. Como se ve, la política inglesa siempre fue la misma: ganar tiempo. Y es la que sigue hasta nuestros días.

El día 10 prosigue el diario de Cleriac:



"...que a las 8 de la noche llegó José de la Peña de la misión que se le había encomendado, contando que observó en varias partes barracas formadas de velas de sus buques, mucha vasijería llena de aceite, de cueros de lobos, de sal, y en una ensenada habían hecho un arco de paredes de piedra en forma de almacén de seis varas en cuadro (...) que recorrió todas las calas, encontrando esparcidas cuarterolas y pipas de aceite. En una ensenada encontró el sitio principal, una gran barraca, dos grandes calderos de fierro con sus fogones, y que no muy lejos de todo esto observó que la tierra estaba removida, de modo que mandó a su gente profundizaran el terreno y, al poco tiempo, encontraron dos cañones de fierro del calibre de tres, con sus cureñas de Marina, las que pegó fuego, dejando enterrados en el mismo sitio..."

De todo esto se desprende que el virrey Loreto tenía mucha razón en sus informes al rey de España que los ingleses venían a estas costas con doble finalidad, pues los datos de los diarios mencionados, en los que sobresalen los cañones enterrados, demuestran que ya tenían otras intenciones que no eran la pesca y el negocio de los lobos marinos, sal, etc.

En estos informes hay muchos datos interesantes e interminables, como la descripción del lugar donde estaban enterrados los susodichos cañones. Para terminar, acotó que los ingleses habían señalado este lugar, desde la playa, con palos, y en sus puntas con una especie de banderines, colocados cada tanto.

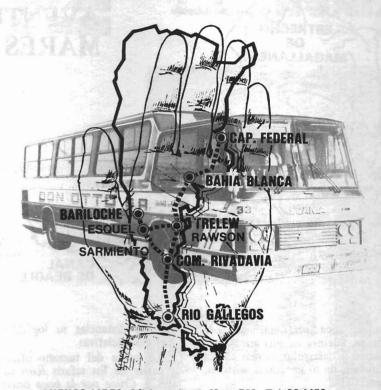
También en la barranca habían dejado una botella que contenía un papel en inglés, que traducido decía: "Marzo 1º de 1789, este es del bergantín Sappho de Londres; Thomas Middleton, su capitán, estando en Puerto Deseado."

Este es uno de los tantos episodios ocurridos en nuestra Patagonia en la época en que España ejerció su soberanía sobre estas tierras, soberanía que entregó intacta a nuestro país, referencia muy importante para quienes habitamos la Patagonia.

NR. Lucio Barba Ruiz tiene Tarjeta Nacional de Investigador (Nº 138/83), expedida en Sevilla, España.

Las referencias históricas contenidas en esta nota están basadas en documentos existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla (Cartas números 238 y 239, en adelante).

la palma de nuestra mano...



BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450
Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915 - y Estación Omnibus Retiro
BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - Terminal Municipal - Drago 63 - Tel. 21075 - 22585
ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 31393
COMODORO RIVADAVIA: 24118 - Estación Terminal Municipal
SAN ANTONIO OESTE: 21247 - Estación Ferrocarril
PUERTO MADRYN 71575 Estación Terminal

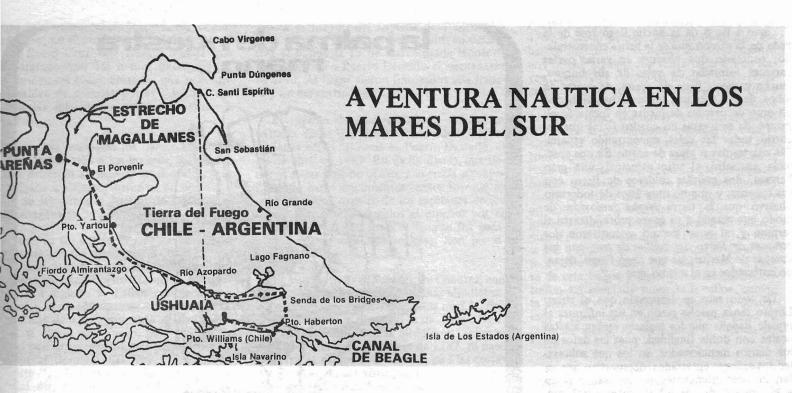
RAWSON Agencia Turismo Galatts - Tel. 81143 - BARILOCHE 22,231 - Mitre 10

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Asi es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

DON OTTO S.A.

LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO



La actividad turística le ha significado a la egión patagónica, además de una alternativa le transformación y desarrollo, la más barata ariable de difusión de su geografía, historia, ultura y potencialidad.

Los promotores de ventas, consideran que in producto, para ser deseado y consumido, eccesita no sólo tener presencia en el mercalo, sino que, particularmente, debe proponer instancia de consumo y disfrute, accesibles.

La Patagonia, reserva mundial para el asomoro, es un espacio geográfico deseado, pero oco hollado en forma lúdica, ya que en sus grandes distancias su logística encarece las mejores iniciativas.

La gente del turismo oficial patagónico, a partir de los safaris Ríos de hielo (SCZ-1982), Cruce por la boca oriental del Estrecho de Magallanes (SCZ-TDF-1983), Dos océanos (Chubut-1984), ha procurado incorporar la modalidad del Turismo de Aventura, que permite, en forma organizada, relevar atractivos y así llamar la atención de los lectores nacionales e internacionales, para que los itinerarios colonizados turísticamente, sean nuevas alternativas de disfrute, accesibles a una importante franja de mercado internacional y nacional.

Del 7 al 14 de diciembre próximo, el Estrecho de Magallanes, el fiordo Almirantazgo, el lago Fagnano, la senda de los Bridges, el puerto Haberton, la isla chilena Navarino y el canal Beagle serán surcados y transitados por un grupo de treinta expedicionarios —argentinos y chilenos en su mayoría—, que navegando gran parte del itinerario con embarcaciones neumáticas *Ferramar*, unirán la legendaria Punta Arenas con la no menos histórica Ushuaia, por el corazón de la Tierra del Fuego.

Volver a las vivencias de Hernando de Magallanes, Darwin, Luis Piedra Buena, Drake, y muchos otros, tiene un gancho que obliga a instrumentar programas turísticos que pasen a facilitar, también, el cómo hacerlo.

La mejor forma de rendir homenaje reivindicador a los antecedentes históricos de la Patagonia es emularlos, reviviéndolos. Este es el desafío que, con la nueva coordinación de la Asociación Geográfica de la Patagonia, se está programando. En el número correspondiente al primer trimestre de 1986 de la Revista Patagónica haremos el análisis de los resultados de esta Aventura náutica en los mares del sur y de la posibilidad turística que, con la misma, habrá de quedar habilitada.



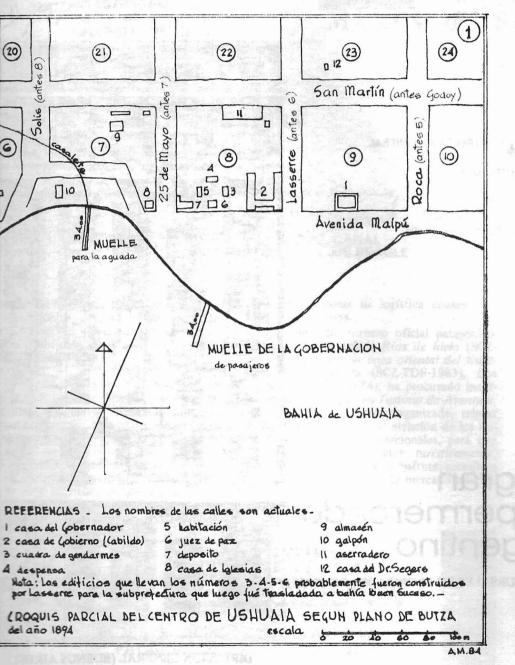
RECEPTIVO PLERIO MADRYN

EL SERVICIO CINCO ESTRELLAS DE LA PATAGONIA DEL SOL Y LA FAUNA

JULIO A. ROCA 141 - Tel. 71910/71772 - Télex 87329 WILLY 87315 COMAD 9120 - PUERTO MADRYN - CHUBUT - ARGENTINA

NTIGUA ARQUITECTURA DE USHUAIA

Los que desdeñan el pasado, olvidan que el presente es hijo de ese pasado y que nuestra vida viene de nuestros abuelos. Osvaldo Loudet.



El edi ocupa por la

En ocasión anterior¹ nos hemos ocupado del Cabildo, nombre que, como hemos dicho entonces, se dio casi desde un principio a la Casa de Gobierno, el primer edificio oficial que fue construido en la capital fueguina. Dicho edificio fue ejecutado de madera y chapa ondulada de hierro galvanizado, ejemplo típico de la construcción por el sistema en seco. Es probable que la segunda obra oficial levantada en la ciudad haya sido el actual edificio de la Legislatura, entonces con destino a residencia del gobernador, que de aquella lejana época es la única que ha llegado en pie y en buen uso hasta nuestros días, ampliada y algo modificada, es cierto, a través de los años, pero conservando mucho del pasado. Verdadera reliquia arquitectónica, fue declarada monumento histórico nacional por decreto 2706

g. 1. Croquis parcial del plano de Butza. Ubicación de la casa del gobernador.

Por el arquitecto Alejandro Maveroff Para la Revista Patagónica

actualmente gislatura

Figuras 2A y 2B.

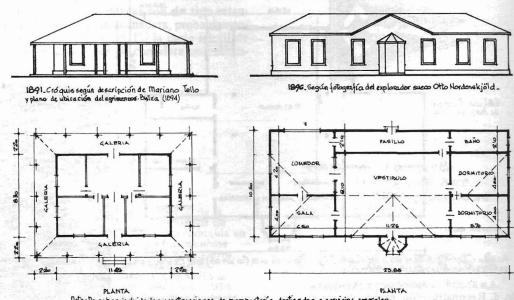
terminada y habilitada. Tenía "corredores qu circundan el cuadro (el libro dice "circulan nos permitimos considerar que ha habido u error de imprenta y que se ha querido expr sar "circundan"), a pesar de sus pulidos y bie pintados pilares de madera, tiene el aspecto una casa criolla del Paraguay" y explica qu "por dentro, es una habitación con much piezas, muy confortable y hasta de lujo; rodea por el fondo y los costados laterales u bonito jardín con profusión de flores, sin qu falten los claveles, siemprevivas, pensamie tos, violetas, menta y otras más. Todo se hal encerrado por una barandilla de madera fin bien pintada".

No contamos con dibujos, fotografías mayores explicaciones respecto a este edit cio. Recién en el plano de relevamiento d Ushuaia (fig. 1), hecho en 1894 por el agr mensor Butza, encontramos en el emplaz miento más arriba indicado, la planta de u edificio trazado en escala y en forma esqu mática que es señalada en las referencias d mismo como correspondiente a la residenc del gobernador que, con la descripción anti transcripta de Tello, permite intentar una r construcción que es presentada en la figur 2A.

RESIDENCIA DEL COBERNADOR EN USHUAIA dibujos del arg. Alejandro Maveroff escala 1/200 soviembre de 1989

del gobierno federal, de fecha 18 de octubre de 1983.

La residencia del gobernador fue levantada en la manzana 9, entre las calles Roca y Lasserre, con frente a la avenida Maipú, y ejecutada de madera y chapa, como el vecino Cabildo. No se halla documentado el momento en que se inicia, se ejecuta ni habilita. Se puede considerar, con bastante seguridad, que data de los últimos años de la década del 80 del siglo pasado. Sabemos por Mariano Tello2, que llegara a Ushuaia en setiembre de 1891 durante el gobierno del cirujano mayor de marina doctor Mariano Cornero y que ocupara la jefatura de la policía territorial³ desde el 25 de febrero de 1892 hasta fines de dicho año, que la residencia del gobernador estaba entonces



Nota: No se han incluido las construccio nes de mampostería destinadas a servicios generales

Por el arquitecto Alejandro Maveroff Para la Revista Patagónica

actualmente gislatura

Figuras 2A y 2B.

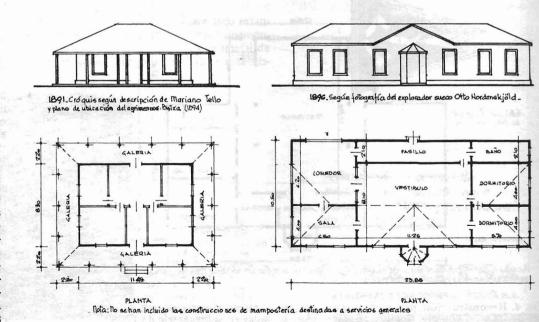
terminada y habilitada. Tenía "corredores que circundan el cuadro (el libro dice "circulan" nos permitimos considerar que ha habido u error de imprenta y que se ha querido expresar "circundan"), a pesar de sus pulidos y bie pintados pilares de madera, tiene el aspecto duna casa criolla del Paraguay" y explica qu "por dentro, es una habitación con mucha piezas, muy confortable y hasta de lujo; l rodea por el fondo y los costados laterales u bonito jardín con profusión de flores, sin qu falten los claveles, siemprevivas, pensamier tos, violetas, menta y otras más. Todo se hall encerrado por una barandilla de madera fina bien pintada".

No contamos con dibujos, fotografías mayores explicaciones respecto a este edificio. Recién en el plano de relevamiento d Ushuaia (fig. 1), hecho en 1894 por el agrimensor Butza, encontramos en el emplaza miento más arriba indicado, la planta de un edificio trazado en escala y en forma esque mática que es señalada en las referencias de mismo como correspondiente a la residenci del gobernador que, con la descripción ante transcripta de Tello, permite intentar una reconstrucción que es presentada en la figura 2A.

RESIDENCIA DEL COBERNADOR EN USHUAIA
dibujos del erg. Alejandro Maveroff
escala 1/200 asviembre de 1988

del gobierno federal, de fecha 18 de octubre de 1983.

La residencia del gobernador fue levantada en la manzana 9, entre las calles Roca y Lasserre, con frente a la avenida Maipú, y ejecutada de madera y chapa, como el vecino Cabildo. No se halla documentado el momento en que se inicia, se ejecuta ni habilita. Se puede considerar, con bastante seguridad, que data de los últimos años de la década del 80 del siglo pasado. Sabemos por Mariano Tello², que llegara a Ushuaia en setiembre de 1891 durante el gobierno del cirujano mayor de marina doctor Mariano Cornero y que ocupara la jefatura de la policía territorial³ desde el 25 de febrero de 1892 hasta fines de dicho año, que la residencia del gobernador estaba entonces



Según la Memoria de la Gobernación corespondiente a los años 1893/94, fechada el de julio de 1894, presentada por Godoy el obernador que sigue a Cornero, sabemos que na partida de \$ 20.000 prevista en el presuuesto del año anterior, que estaba destinada la construcción de la casa del gobernador, ue utilizada para la adquisición de un aserraero completo, cuya producción se preveía tilizar para la construcción de viviendas para lojar a las familias de empleados del gobier- Curiosamente indica que dicho material utilizaría también para "construir" la resiencia que con Tello sabemos que ya existía. n verdad, parecería que fué con el objeto de mpliarla simplemente, como se verá a connuación.

En efecto, en una fotografía (fig. 3) de la

residencia del gobernador obtenida poco después, en 1896, por el explorador sueco Otto Nordenskjöld, se observa que el edificio ha sido modificado y es netamente más amplio: de los 66 metros cuadrados que tendría, según el relevamiento de Butza, la "casa criolla del Paraguay" de Tello, se sabe que ahora ocupa 250 metros cuadrados que podrían incluir a aquélla en la solución de planta tentativa que nos permitimos proponer (fig. 2B).

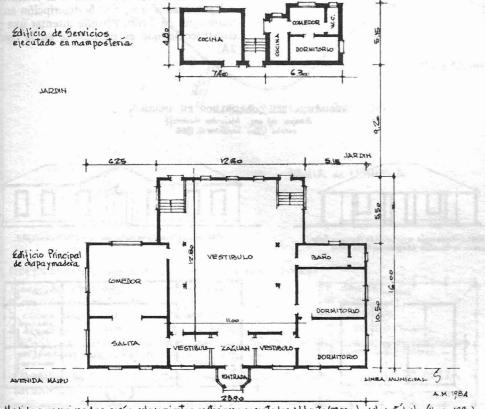
La casa es pronto ampliada. El inventario de los bienes de la gobernación correspondiente al año 1908 (exp. MI. 971-T-1909) acusa una superficie cubierta de unos 400 m², siempre de planta baja (fig. 4). Entre dicho año 1908 del inventario y la residencia fotografiada en 1914 por el geólogo L.C. Decius, reproducida en la obra de éste⁵ que se refiere

Fig. 3. Fotografía de Nordenskjöld.

al estudio de los recursos naturales de la Isla Grande, hay una apreciable diferencia, ya que presenta una planta alta (figuras 5 y 6), adquiriendo el conjunto sobre todo en la fachada principal, el aspecto exterior conocido actualmente. En el frente, descansa la parte adicionada en pilares colocados fuera de la línea de edificación anterior, formando un cuerpo ligeramente saliente que incluye la puerta de acceso principal con una ventana a cada lado, conservando en planta baja la solución que se observa en la fotografía de Nordenskjöld (fig. 3) del año 1896, antes mencionada. Cabe observar un detalle un tanto curioso: otra fotografía que data del año 1904 (fig. 7) obtenida por el alférez de navío José Otto Maveroff de la plana mayor de la *Uruguay*, que hace escala en la capital fueguina en su segundo viaje a los mares antárticos, presenta al edificio bajo de entonces, con una solución distinta en cuanto a la forma y dimensiones de las ventanas próximas a la entrada principal: aparecen apaisadas y no con dominio de la medida en alto. En verdad no tiene ello mayor importancia. Se trata de cuestión de gustos, diremos, de la autoridad de turno. Eso sí, no se puede negar que contribuye al cambio la facilidad con que se podían introducir modificaciones en el edificio, dado el sistema de construcción en seco adoptado.

En el centro de la parte alta del frente, como motivo decorativo y de utilidad, sobre todo en una vivienda, se destaca a manera de mirador un simpático balcón cubierto, cerrado lateralmente por amplias ventanas. Es de planta rectangular y protege a manera de alero la entrada principal. El doble juego de puertas correspondiente a ésta, habitual en la zona fría y que fuera empleado en el edificio antes del agregado que consideramos, se halla en el interior del edificio. Por lo menos así era cuando lo conocimos en 1966. En ese momen-

USHUAIA: Primera Revidencia del Gobernador. Planta en escala 1/200. Reconstrucción propuesta por el arg. Alejandro Maveroff en 1980 s/comodidades existentes en 1908 segui el exp. 971-T-1909 del M. Interior_Sup. 398.80 m2



Medidas aproximadas según relevamientos posteriores excepto las ad tente (12,90m) y del vestíbulo (11.00 x 17.80) señeladas en el expediente ariba mencionado.

Fig. 4. Reconstrucción, propuesta por el autor, de las ampliaciones y modificaciones realizadas en el edificio, siempre de planta baja, acusadas en el inventario de 1908.

to -1966— también se hallaba en la parte posterior del edificio, agregada al mismo, la vieja cocina de la residencia, con una habitación de servicio y un baño que constituyeron, en un principio, un conjunto aparte, luego unido al edificio principal. Por su construcción en mampostería podría datar en verdad de los primeros años de nuestro siglo, época en la que en Ushuaia comienzan a ser ejecutados algunos edificios de material como la cárcel (1902), la sucursal del Banco de la Nación (1914) —hoy Museo Territorial—, la casa de Victorio Llorente, —hoy parte central del edificio de la Municipalidad—, etc.

Las chapas lisas de hierro y de fibrocemento que vemos actualmente en algunas partes de los frentes laterales y en la fachada principal respectivamente del edificio de la vieja residencia, no deben datar de los primeros tiempos, así como tampoco el revestimiento en piedras laja en algunas partes de los mismos.

Los pisos y los cielorrasos son de madera. Algunos de estos llevan un revestimiento de chapa de hierro estampada con guardas que recuerdan dibujos del estilo Tudor. También han sido usadas estas chapas como zócalo de cierta altura en paredes de circulaciones interiores. El uso de dicho material estaba difundido en la segunda década de nuestro siglo en Buenos Aires, era de tipo estandarizado y, en muchos casos, de fabricación nacional.

Los techos son de chapa ondulada de hierro galvanizado, presentando cresterías y adornos metálicos de ejecución estandarizada, de hierro forjado en el caso de la cumbrera del

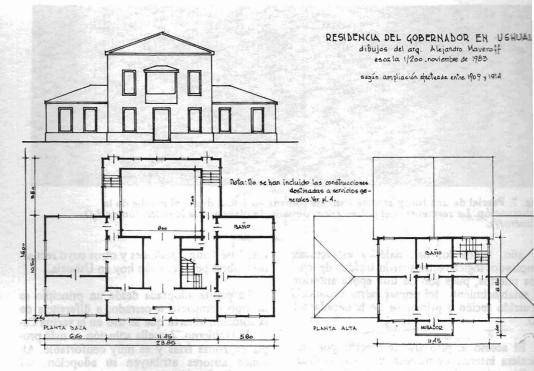


Fig. 6. Reconstrucción de la residencia, con planta baja y primer piso, propuesta por el autor.

piso alto, y de chapa estampada y recortada en los bordes rampantes de mojinetes y en cenefas horizontales. Aquellas, las cresterías, se hallaban terminadas en sus extremos por sencillas acróteras del mismo material.

Las puertas y ventanas son de tipo estandarizado, ejecutadas de madera, probablemente de producción local. En la parte inicial de la construcción, que se considera que subsis-





Fig. 5. Parcial de la vista panorámica de Ushuaia reproducida en el libro Los recursos naturales de la Tierra del Fuego, de L.C. Decius, que visitó la gobernación en 1914. La residencia presenta ya el piso alto.

Afianzando el desarrollo pesquero chubutense, hace realidad su planta procesadora en Puerto Madryn.

CONARDESA

CONTINENTAL ARMADORES DE PESCA S.A.



Fig. 7. Parcial de una fotografía de Ushuaia tomada en 1904, desde el muelle de la gobernación. La residencia del gobernador, pintada de blanco. (De la colección de J.O. Maveroff).

te aún, todos los materiales y estructuras empleados lógicamente fueron traídos de lejanos puertos, pues son de una época anterior al establecimiento del primer aserradero local, ocurrido recién a principios de la década del 90.

El acceso al piso alto se efectúa por una escalera interior de madera, de cómodo desarrollo y ejecución correcta, que revela la intervención de hábiles escaleristas. Su interesante baranda (fig. 8) es del mismo material y está resuelta con gusto y habilidad. La ejecución de la escalera debe haber sido obra de alguno de los buenos artesanos locales de la época, especializados en trabajos de carpintería de obra, entre los que se destacaron, en tiempos de la ampliación de este edificio. Lisardo Gar-

cía, José Canga Quiñones y otros cuyo recuerdo y obras perduran aún hoy en Ushuaia.

La planta adoptada desde un principio es de tipo compacto o cerrado, a diferencia de la solución abierta que se usó en la vecina Casa de Gobierno. Aquella solución es más propia de zonas frías y es muy confortable. Algunos autores atribuyen su adopción, así como la de ciertos motivos decorativos que se observan especialmente en los exteriores, a influencia británica, como consecuencia del considerable intercambio comercial directo existente con nuestro sur, incrementado por la presencia de las primeras estancias en la zona, propiedad de ciudadanos ingleses, sin tener en cuenta que esa influencia pudo haberse producido en la Tierra del Fuego, en forma direc-

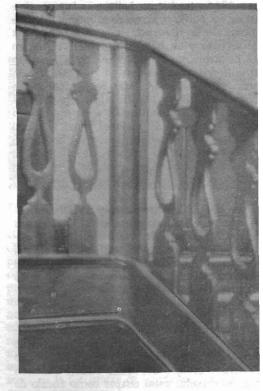
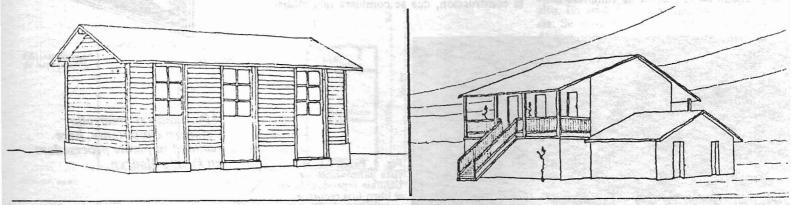


Fig. 8. La escalera. (Foto del autor).

ta, recien como consecuencia de los primeros remates de tierras públicas que tienen lugar er el último quinquenio del siglo pasado, insta lándose entonces las primeras estancias de propiedad de ingleses o cuyos administradore;

Fig. 9. Croquis de los dos primeros edificios de la Misión Anglicana en Ushuaia, destinados a los misioneros y sus familias. Propuesta del autor.



MISION ANGLICANA DE USHUAIA

Primer casa leventada (1869) preparada en Puerto Argentino contablas de madera importada

La llamada casa de hierro (ironhouse) luego conocida por casa de Slirling-Fué fabricada en Inglaterra (1870)

Propuestas del ano Alejandro Mareroff-año 1984 - Salución arquitectónica de los edificios en base a documentos (South American Missionary Magazine año 1876) y cartas de Bridgia (1870)

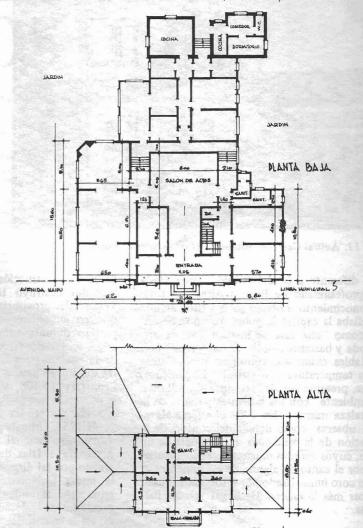
no sabemos por qué razón muchas veces eran de esa nacionalidad.

La presencia de los misioneros anglicanos en Ushuaia, cuya instalación es quince años anterior a la llegada de Lasserre, tampoco pudo incidir en la difusión de la planta cerrada, ni en los motivos decorativos considerados de origen británico, como puede comprobarse en las descripciones e ilustraciones publicadas en el South American Missionary Magazine de las construcciones por ellos realizadas. Las viviendas que se conocen de la Misión eran conjuntos de habitaciones colocadas una al lado de la otra, muchas veces sin ventanas, con una sola puerta por ambiente, que abría directamente al exterior, a lo sumo a una galería cubierta, pero totalmente abierta por los costados (figura 9). Lo indiscutible es que esas habitaciones eran amuebladas con todo el confort de las zonas frías europeas, lo que no deja de llamar la atención de los primeros periodistas porteños que llegan a Ushuaia con Lasserre. Payró lo repite en 1898: "La salita de una casa visitada en la Misión, -dice- llena de libros, paisajes, fotografías, publicaciones ilustradas, muebles confortables, daba la ilusión de que nos halláramos en las proximidades de Buenos Aires, en una de las mansiones inglesas de Lomas o Temperley, y no en plena Tierra del Fuego, y rodeados por todas partes por el desierto.".

Lo que no puede negarse en la arquitectura de Ushuaia, es la influencia de Punta Arenas, con la que había una permanente relación. En la construcción de las viviendas de aquellos tiempos se nota la mano de obra que suministraba la ciudad chilena, y el hombre venido de la misma, generalmente originario de la Europa fría, muchas veces terminaba por instalarse en Ushuaia. La distribución de los ambientes en la residencia del gobernador, efectuada en aquellos lejanos tiempos, era propia del clima local. Insistimos, la solución adoptada era

Fig. 10. Plano del año 1966 de la antigua residencia, ampliada y adaptada para su uso como Casa de Gobierno. (Dibujo del autor).

USHUATA: Primera. Residencia del Gobernador. Plano de plantas en escala 1/200 ejeculado esgún jul 53/65 de la Secretaria de Obras Públicas Territorial portualizado por el arg. Alejandro Markeroff en 1966



On la inauguración de su moderna planta industrial de Puerto Madryn, Harengus S. A. completa otra etapa en una estrategia empresaria intimamente ligada al desarrollo pesquero de la Patagonia y que, a la fecha, totaliza exportaciones por casi 30 millones de dólares.





Fig. 11. Actual Casa de Gobierno. (Foto Oscar Zanola).



Fig. 12. Nueva residencia del gobernador. (Foto del autor).

muy diferente a la del Cabildo, proyectada por profesionales de Buenos Aires con total desconocimiento u olvido de la latitud en que se hallaba la capital fueguina. Payró la describe6 como "una casa de madera llena de luz, cómoda y bastante amplia, en cuyo recinto las infaltables chimeneas conservan la atmósfera a una temperatura casi estival". El comedor, agrega, presenta grandes ventanas que adornan el ambiente "con los brillantes paisajes de la naturaleza misma". En 1904 el alférez Maveroff7 observa, como detalle del confort de la recepción de la residencia, la presencia de un piano, cuyos acordes muchas veces acompañados por el canto de alguno de los presentes, o de un coro improvisado por éstos, contribuían a hacer más llevaderas las largas veladas fueguinas.

Nordenskjöld, a su vez, en 1896 no había dejado de destacar⁴ que la casa estaba "amueblada con un lujo y una elegancia extraordinaria para tales latitudes" aunque el edificio, agrega, pintado exteriormente de blanco, presentaba una apariencia pobre.

Para terminar, resumimos el curriculum vitae del edificio: fue residencia del gobernador desde su construcción hasta 1920, en que un incendio destruyó totalmente el Cabildo1. Trasladadas provisoriamente al mismo algunas oficinas gubernamentales, tuvo un uso compartido durante varios años. Entre 1955 y 1957 se instaló en la Intendencia Municipal de la ciudad, pues la Gobernación de la Tierra del Fuego pasó a integrar, con la de Santa Cruz (ley 14.408 del 15 de junio de 1955) la provincia que recibió el nombre de Patagonia. Por decreto-ley 2.191/57 del 28 de febrero de 1957, Ushuaia pasa a ser capital del nuevo Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, que es creado por tal disposición. Las autoridades de la nueva Gobernación se instalan entonces en la antigua residencia del gobernador. Hacia principios de la década del 60, después de residir en la ciudad del gobernador con su familia en distintas viviendas, pasa a ocupar una casa de mampostería construída al efecto en la esquina SO de la manzana 00 del ejido urbano, es decir, en avenida Maipú y Onas, en tanto que la antigua residencia es destinada totalmente a Casa de Gobierno (fig. 10). En 1976 las autoridades territoriales se trasladan a su nueva sede (fig. 11) edificada en la misma manzana, sobre la calle San Martín (entre Laserre y Roca), estableciéndose en el viejo edi cio la Jefatura de Policía hasta fines del af 1982, en que el edificio que nos ocupa es de tinado a Legislatura territorial. Esta se inst la en el mismo, en diciembre de 1983, previ algunas modificaciones.

En cuanto a la nueva residencia del gobe nador, que hemos mencionado, ya es histor contemporánea. Sólo diremos que en 196 fue modificada y ampliada, modernizándo sus instalaciones y comodidades (fig. 12)

- Alejandro Maveroff. Arquitectura en Ushuaia: I primeros edificios. Revista Patagónica nº 1 Buenos Aires, 1984, p. 35/40.
- Mariano Tello. Apuntes de viaje alrededor de Tierra del Fuego. Salta, 1896, p. 64.
- Juan E. Belza. En la isla del fuego, tomo II, 355. Buenos Aires, 1975.
- Otto Nordenskjöld. La Terre de Feu. Traducci de Charles Rabot. Le Tour du Monde, Par 1903, p. 28.
- 5 L.C. Decius. Los recursos naturales de la Tie del Fuego. Buenos Aires, 1916; parcial de una tografía panorámica entre p. 2 y 3.
- Roberto J. Payró. La Australia argentina, edic. Manuel Rodríguez Giles. Buenos Air tomo IIº, p. 71 y 66.
- José Otto Maveroff. Por los mares antártic. Ediciones Peuser, Buenos Aires, p. 204.

INGENIERO AGRONOMO JULIO FERNANDEZ DUQUE

Asesoramientos

Lamadrid 1171 - Tel. 30046

(9100) Trelew, Chubut

Por Juan María Veniard Para la Revista Patagónica

MANUNCEN EN BL BONGBESO

En la tarde del 16 de agosto de 1894 se hace presente en el antiguo edificio del Congreso Nacional —en la gran ochava de las calles Victoria y Balcarce, frente a la Plaza de la Victoria— el cacique Manuel Namuncurá, ex cacique general de todas las parcialidades que habitaron el desierto. Vestido de riguroso luto por el reciente fallecimiento de un hijo suyo, subteniente del ejército argentino, se encuentra en Buenos Aires para ver que le otorguen en propiedad unas leguas de campo en las que

había levantado una ranchada, junto con su tribu, luego de su rendición. El lugar, conocido como Chimpay, se encontraba en la margen norte del río Negro y en él había nacido, en 1886, su hijo Ceferino, educado por los padres salesianos y hoy en día en proceso de beatificación.

Manuel Namuncurá, hijo del cacique Juan Calfucurá, había nacido en Chile en 1811 y falleció, casi centenario, en el interior del te-

rritorio del Neuquén, en la reserva que fina mente le fue otorgada en el valle de San Igna cio, al este de Junín de los Andes, en 1908 Se rindió a las fuerzas nacionales en 1884 diez años después lo encontraron en la cap tal federal, "mano a mano" con los senadores

Visita en la ocasión al presidente Julio A Roca, jefe que fue de las campañas militare que significaron su derrota, quien había envia do a las cámaras un proyecto de cesión par él de cuatro leguas de campo (10.000 hecta reas) en el paraje de Chimpay. Mas consider el cacique que la superficie es poca, dada la cantidad de gente que compone su tribu—ca culada por él en 300 personas— y la calidad de los campos de esa región.

Llegado Namuncurá al Congreso, conversicon los integrantes de la Comisión del Interio de la Cámara de Senadores, Carlos Doncel Mantonio del Pino, quienes presentarán, estarde, el proyecto de ley del ejecutivo a consideración de la cámara. Estos, vistos los argumentos del cacique, lo modifican y proponera votación la cesión de diez leguas de campo



hotel Centenario

S.A.H.C.I.

100 habitaciones con baño privado - Música funcional Teléfono - Snack Bar - Restaurant - Salones para reuniones y conferencias - Cocheras.

San Martín 150 - Tel. 20041 - 20042 - Trelew - Chubut



ntiguo edificio del Congreso Nacional en la época en que lo visitó el cacique Manuel Namuncurá.

onde cuatro fuesen para él "y las otras seis stribuídas proporcionalmente entre las famias de la tribu", con miras a evitar ulteriores onflictos en las futuras subdivisiones. El unto se pone a discusión, estando presente propio Namuncurá, y los senadores Doncel del Pino exponen los argumentos en favor este cambio. El senador Lorenzo Anadón opone, considerando que el Poder Ejecutial determinar esa extensión, habrá tenido cuenta "el número de personas que forman a tribu y la posibilidad de que la explotación ·l área asignada baste para su subsistencia" y i bien creo que deben atenderse las manifesciones del interesado, no debemos llevar iestro amor a la justicia hasta la prodigali-

El general Bartolomé Mitre, que es también los presentes, propone que se reduzcan las guas otorgables a ocho, así "estaríamos dos conformes". El senador Oseas Guiñazú de entonces la palabra y observa: "...este cique y su tribu han sido propietarios de ntenares de leguas que la Nación recuperó r razones de humanidad y de civilización; ro el hecho es que los indígenas eran protarios de lo que se trata de conceder ahora

y de muchísimo más. Así es que, mirada la cuestión desde este punto de vista, yo voy a votar en contra de las ocho leguas, para, si llega el caso, votar en favor de las diez leguas acordadas por la comisión".

Pide la palabra el general Mitre: "(...) Indudablemente revela un gran progreso el hecho de que un antiguo cacique de la pampa venga a gestionar la propiedad de la tierra de que fue su soberano y reconozca la soberanía de la Nación en toda la tierra argentina". /"Es un principio universal de todas las naciones

conquistadoras, diré así, de los territorios salvajes y desiertos, reconocer a sus antiguos poseedores como propietarios". -Se explava explicando las formas seguidas en los Estados Unidos luego de la conquista de los territorios indios y de Francia en Argelia- y prosigue: "Este caso es más complicado: no son precisamente los antiguos propietarios de la Pampa los que vienen a gestionar hoy la propiedad de la tierra ante la soberanía nacional; son otras razas, otras tribus que han venido y han invadido la Pampa; tienen un hecho que es la posesión, o sea como antiguos propietarios, (o) sea como poseedores de la tierra, es un acto, si no de estricta justicia, por lo menos de equidad, que se les reconozca el derecho a ella"./ "Pero yo miro la cuestión bajo otro punto de vista: no es una ley de excepción, sino una ley de gracia; la considero como si fuera una ley de colonización. Si viniesen suizos, alemanes o ingleses en número de doscientos y nos pidiesen un pedazo de tierra en el desierto, lo daríamos"./"Entonces, con más equidad y justicia lo podemos conceder a los mismos habitantes del suelo"2.

Sus palabras quedan rubricadas por un: "Muy bien!", exclamado en la sala. Se vota y se acepta el proyecto de cesión de ocho leguas, donde: "...tres leguas para don Manuel Namuncurá y las otras cinco distribuídas proporcionalmente entre las familia de la tribu" (Ley Nacional número 3092). El cacique diría: "Así es mejor".

El debate fue escrupulosamente registrado por Angel Menchaca, Director de taquigrafos, de donde lo hemos tomado. Pero también tenemos el testimonio de la sesión consignado por un periodista de El Diario de Buenos Aires y que éste publicó en su edición del 17 de agosto, bajo el título: Namuncurá en el Congreso / En antesalas y en el recinto / Mano a mano con los senadores.

Alsphaltum

PRODUCTORES DE ASFALTITA PETROLERA

Sociedad Anónima. Extracción, industrialización y comercialización de minerales.

Avda, Corrientes 484, 3er. piso, (1043) Bs. As. Tel. 394-3531/6031





RAYENTRAY HOTEL (Cascada de flores)

Baños privados
Música funcional
Teléfonos
Calefacción central
Servicio de confitería
Snack bar
Secretariado y sala de
conferencias
Restaurante
Salón de entretenimientos

Belgrano y San Martín Tel. 21351 - 20233 Trelew - CHUBUT Tenemos ahora otro relato de los hechos vistos desde otro ángulo y enfocados tras la lente de otro cristal. Tratándose de una nota de aquellos años no falta el humor, la crítica mordaz, la exageración y la bandería política. Pero como toda crónica, nos transmite el calor de lo vivido:

Fue ayer tarde la novedad del día en el Congreso la presencia del cacique Namuncurá que concurrió acompañado de su hijo y del sobrino que le sirve de lenguaraz, a gestionar personalmente el pronto despacho del proyecto acordándole una concesión de tierras en los territorios nacionales.

Como era el Senado el que sesionaba, Namuncurá se dirigió a las antesalas y penetró en ellas precedido de sus acompañantes.

Su presencia fue motivo de gran curiosidad y no poca sorpresa entre los legisladores y entre los que se encontraba el general Mitre.

Se le invitó a sentarse y se le hizo obsequiar con café, atención que hizo agradecer por su intérprete, pero manifestando que no lo tomaba.

La conferencia era traducida a los espectadores, entre los que se encontraba el doctor Tagle, quien trataba de inquirir las ideas financieras de Namuncurá, instando a uno de sus colegas a que le sirviera de eficaz intérprete.

El Dr. Tagle lamentaba con este motivo haber olvidado nociones que le fueron perfectamente conocidas en su juventud, ahora cuarenta años ha, cuando el gobernador de Catamarca, Sr. Maubesin, pidió y obtuvo en calidad de boliviano la colaboración ministerial de este importante hombre público mediterráneo.

Uno de los senadores por Santiago ensayó conversar con Namuncurá sirviéndose de su conocimiento del quichua, pero con un éxito muy discutible.

Cuando el Senado entró en sesión, Namuncurá y sus dos acompañantes tomaron asiento en la barra reservada a los diputados, tribu menos numerosa pero tan desvastadora como la que en sus buenos tiempos acaudilló el famoso cacique, señor de las Pampas Argentinas.

El Senado se mostró deferente para con aquella grandeza en desgracia, votando en un cuarto intermedio las tierras solicitadas, y



Manuel Namuncurá, anciano, llevando su uniforme de coronel de la Nación.

llevó su consideración hasta darle mayor ca tidad de las que pretendía.

Cuando Namuncurá supo esto, no excusu su satisfacción, y dijo: "Así es mejor"; rasg de ingenuidad que suscitó más de una som sa de conmiseración entre un círculo de en presarios de concesiones, que a su impecab tez blanca reúnen los atributos sensibles o una refinada civilización, y que dan bola vis al cacique de la pampa en especulación aventajadas y lucrativas³.

Congreso Nacional, Cámara de Senadores. Sesi nes del año 1894, p. 308.

² Idem ant., p. 309.

³ El Diario, Buenos Aires, 17 de agosto de 189 p. 2, col. 1.

Por la profesora Olga Badia Viedma, Río Negro, mayo de 1985 Para la Revista Patagónica

El Gualicho es una salina ubicada a unos quarenta y cinco kilómetros al noroeste de la población de San Antonio, asentada sobre la costa atlántica rionegrina.

Su nombre, eco de aquelarres, surtió abunlante material a la imaginación popular sananoniense. Así, se cuenta que el más famoso olklorista local, durmiendo en la salina en loche de luna llena, aprendió del diablo el nisterio de las cuerdas; y el mismo diablo fue quién lo llevó a la fama en el festival de Cosluín.

Mito aparte, la salina ofrece un paisaje difíil de definir. El arquitecto Iñarra Iraegui, en in estudio turístico para la provincia de Río Negro, dice de ella que "aunque sólo constiture un panorama de paso, como atractivo turísico descuella por lo extraño del paisaje, y siempre despertará el interés de aquellos viajeros que no sólo buscan la belleza de *postal*, sino la satisfacción de extraños y exóticos alardes de la naturaleza". Ocupa la región más baja del Gran Bajo del Gualicho, con cotas de hasta 73 m. bajo el nivel del mar. Neldo Re, en 1961, investigó su calidad y posibilidad de explotación. Por él

NUEVO HORIZONTE S.R.L.

BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 Nº 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial





Murallón de sal, preparado para cargar.

arva de sal cosechada.



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central

 Música funcional
- Petites suites con TV color Suites de gran lujo ● Garage privado ● Gran confitería ● Lavadero propio ● Central telefónica electrónica ● Tesoros individuales ● Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24 Télex: 86071 HOTAU-AR (9000) C. RIVADAVIA, Chubut sabemos que una costra temporaria superior de cloruro de sodio, de entre 4 y 7 cm., cubre toda la extensión, y le da ese aspecto tan particularmente exótico.

Esta es la capa de sal que se cosecha. Su producción, del orden de 9 millones de tone-ladas anuales, permitirá abastecer la carga de 10 buques de 20.000 toneladas por semana (lo que por sí sólo justifica la existencia de un puerto), o un millón anual de camiones. Para agotar su reserva de 412 millones de toneladas, una población de 30 millones de habitantes — Argentina en 1984—, tendrá reserva para consumo doméstico por un lapso de cuatro mil años.

Este importante yacimiento salino es parte del capital de que dispone San Antonio para luchar en pro de la radicación de la planta de soda solvay.

Al turista que visita la salina, don Gerardo Bustos, viejo salinero de ya treinta cosechas, le contará que cruzando esa lomita está "el brazo de la mar" donde, sin esfuerzo, encontrará. a cada paso, restos fósiles marinos silicificados, y esquirlas de flechas indígenas.

Y por fin, rodeando toda la salina de más de veinte kilómetros de ancho por diez de largo, se ven los bordes del Gran Bajo del Gualicho, con su aspecto extremadamente árido, y de una extensión de aproximadamente ciento veinte kilómetros de largo por cuarenta en su parte más ancha. El clima es riguroso. Su temperatura máxima llega a los 50°; y las mínimas, a los 13° bajo cero. Es el sector de mayor amplitud térmica y altos porcentajes de evaporación de la comarca, a lo que se debe su típica sequedad.

La vegetación es muy espinosa, arbustiva, abierta y deprimida con alturas que no superan los dos metros. El carácter abierto produce suelos desnudos con plantas herbáceas escasas.

El arquitecto Iñarra Iraegui lo compara con el Bajo del Saltón (Salton Sink): "Las relaciones geográficas de una y otra depresión—dice— son muy semejantes, siendo el Bajo del Saltón la extensión norte del golfo de California, al par que el Bajo del Gualicho, es la continuación noroeste del golfo San Matías, la gran entrada del mar que termina en la Bahía de San Antonio".

Se accede a la salina por la ruta provincial N° 2 (ex 304), que nace en la ruta nacional N° 3 a la altura de San Antonio Oeste y une esta población con Choele Choel. A los 35 km. de buen asfalto, se abre un camino enripiado de 17 km. que baja hasta la salina, circulable durante todo el año, pues es por donde entran y salen los camiones cargueros.

Ya en la primera explotación, el turista podrá subir con su vehículo a la parva de sal que mide unos 100 m. de largo por 30 m. de ancho y 5 m. de alto. Y, si llega en días laborables, podrá presenciar su cargamento: en una operación total de 15 minutos desde la entrada hasta la salida del vehículo, la maquinaria moderna carga 25.000 kg. en un camión con acoplado.

Desde julio a setiembre la salina está inundada y, como quedó dicho, las temperaturas son muy bajas. En octubre y noviembre se opera la evaporación y sedimentación de la costra salina cosechable.

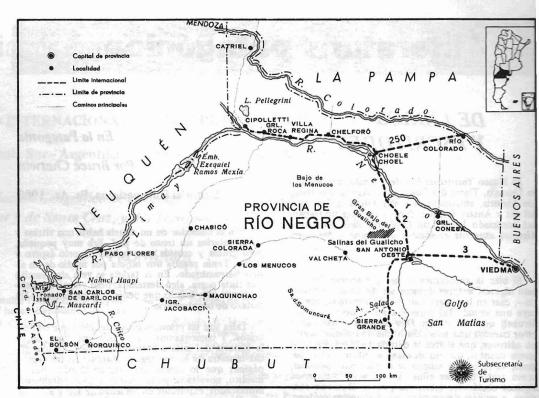
Si se observa con atención, en tránsito al acceso, se verán cuadrillas de guanacos, maras y otras especies autóctonas.

Las huellas que parecen perderse en el desierto, y que sirven para el tránsito de los puesteros, desembocan en la ruta nacional 250, que lleva a la localidad de Conesa.

Adentrándose por alguna de ellas, entre el 10 de octubre y el 10 de noviembre aproximadamente, puede llegarse a algún puesto a ver jornadas de esquila.

Todos estos elementos (el Gran Bajo del Gualicho, el yacimiento salino, la explotación ovina, y las largas huellas abiertas en el desierto que hablan de la presencia de aguerridos criollos) configuran este excepcional atractivo natural que, sin embargo, no es más que una de las tantas maravillas con que nos sorprende nuestra Patagonia.◆

NR. Olga Badía, profesora de Pedagogía egresada de la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1961, se desempeñó como profesora de Relaciones Humanas en la Escuela de Ciclo Básico de la Universidad Nacional del Sur hasta 1974. Desde 1977 integra el equipo técnico de la Secretaría de Desarrollo Económico de la provincia de Río Negro.



Ubicación de las salinas del Gualicho, en la provincia de Río Negro.



CRUZ del SUR S.A.

PERMISO SECRETARIA TRANSPORTES DE LA NACION Nº 819-C480

SERVICIO EXPRESO

20 AÑOS EN LA RUTA DEL PROGRESO PARA EL SUR ARGENTINO

ADMINISTRACION CENTRAL: Castro 1277 - Tel.: 922-1166 / 1345 - Buenos Aires

BAHIA BLANCA MALVINAS 1220 Tel.: 31038

COMODORO RIVADAVIA Calle 130 N° 2274 Tel.: 25285 - 25291 - 25295 TRELEW PARQUE INDUSTRIAL

RIO GRANDE GUEMES 465

TELEX: Buenos Aires 18282, Bahía Blanca 81731, Comodoro Rivadavia 86083

literatura patagónica

DE LIBROS Y ESCRITORES

El Museo Territorial Fin del Mundo, con asiento en Ushuaia, Tierra del Fuego, y la Asociación Hanis (de historia, antropología y naturaleza, de las islas del sur y Antártida), han dado a conocer un trabajo del licenciado Jorge Luis Cajal que lleva por título Algunos aspectos etológicos del guanaco fueguino.

Si bien la autocrítica es siempre aconsejable —y para algunos autores debiera ser de curso obligatorio—, caer en la exageración posiblemente no constituya una virtud. Tal pareciera ser el caso de Pablo Strukelj que nos da en Tres muertes indistintas y otros cuentos una selección hecha de trabajos suyos, no editados, que abarca la década 1974-84. En total nueve cuentos, que no alcanzan a cubrir sesenta páginas, es lo que él mismo se admite para publicar, como saldo de diez años. Y eso, aún, "venciendo algunos obstáculos interiores", como él mismo consigna, a manera de disculpa, en el sintético prólogo. No conocemos las razones de esta resistencia a publicar, pero no es posible relacionarlas con las facturas de los cuentos. Muy por el contrario. Y uno de ellos, sobre todo, el que lleva por título Mañana, todos juntos, debe señalarse especialmente por su notable calidad. La edición lleva el sello de Fondo editorial Canal 9, Comodoro Rivadavia.

Una historia de los acontecimientos religiosos que tuvieron por escenario la región del Nahuel Huapi constituye La cruz en el lago. Tres siglos de cristianismo en el Nahuel Huapi, de que es autor Clemente I. Dumrauf, con residencia en Trelew. Se advierte en este trabajo la amplia y prolija documentación que lo fundamenta, y la capacidad de síntesis del autor, necesaria para comprimir en menos de cien páginas una acción religiosa intensa e ininterrumpida, desde los tiempos en que establecieron allí los jesuitas el primer centro misionero de la Patagonia hasta la actualidad. Editado recientemente en Bariloche, este valioso aporte al conocimiento de los hechos histórico-religiosos de la Patagonia, habrá de convertirse en material de ineludible consulta.

El periodista Eduardo Bagnato lleva como experiencia consolidada en el activo de sus vivencias el haber residido, durante más de una década, en la Patagonia. Cuando esto ocurre en plena juventud, y hay inteligencia y sensibilidad de por medio, no pueden sorprender los frutos poéticos. Este es el caso de Eduardo Bagnato, quien entrega en ... De arena y de Golfo Nuevo... una selección de los trabajos escritos en su mayor parte en esa década.

En la Patagonia

Por Bruce Chatwin

Editorial Sudamericana, Bs. As., 1985

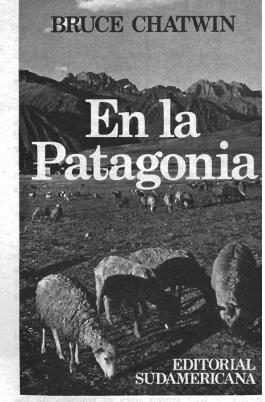
"En el comedor de mi abuela había una vitrina y en su interior un trozo de piel. Era muy pequeña, pero gruesa y curtida, con hebras de pelo áspero y rojizo. Tenía pegada una tarjeta por medio de un alfiler herrumbrado. En la tarjeta se veía algo escrito con tinta negra, algo desteñida, pero yo era demasiado joven para leer lo que decía. —¡Qué es eso?— Un pedazo de brontosaurio".

Tales son las primeras líneas del libro que comentamos. Y comenzamos con su transcripción, porque la historia del mítico brontosaurio significa una eficaz muestra de lo que seguirá durante las trescientas páginas que lo conforman: temas elegidos por lo insólito, novelesco, pintoresco o trágico, hábilmente fantaseados; expuestos en un lenguaje agil y atrayente; sin excesivo respeto por el rigor científico ni la verdad histórica.

Es evidente la búsqueda del lector masivo, que seguirá desconociendo la Patagonia real, no obstante la distracción que le produzcan temas como: Animales prehistóricos de la Patagonia, La ciudad de los Césares, El reino de Araucanía y Patagonia, Butch Cassidy, Los gigantes de la Patagonia y aún algunos pocos de mayor importancia como Los Galeses o La revuelta que merecían un más cuidadoso enfoque.

BOLETIN FEDERAL DE CULTURA, CIENCIA Y TECNICA

Circula el número 1 del Boletín federal de cultura, ciencia y técnica, publicación de la Subsecretaría de Cultura, Ciencia y Técnica, del Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de Santa Cruz. Corresponde destacar esta iniciativa, en primer lugar, porque no es habitual su realización. (Y, al destacarla, desearle permanencia). Luego, también por su material, así como por la información que contiene sobre una intensa actividad cultural, no solamente en Río Gallegos, sino en la mayor parte de las localidades santacruceñas. Hacemos llegar nuestras palabras de estímulo a los responsables de toda esta labor que, por lo general, resulta ardua y fatigosa, pero siempre, en definitiva, reconfortante.

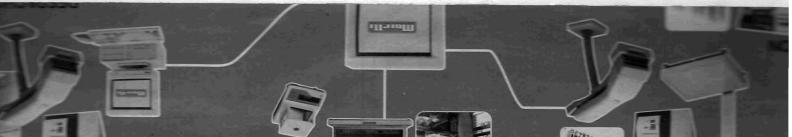


Libro escrito por un extranjero, obviament no hemos encontrado en él ni descripciones ni narr ciones que aspiren a incorporar elementos de juici sobre lo que es, ha sido, o podría llegar a ser nuest: Patagonia: la que todo argentino admira y quie: por lo que es y por lo que de ella espera. Esas "ti rras del confín del mundo" aparecen tan deshumar zadas y desvirtuadas como lo anuncia la cita inco gruente con que se abre el libro: "Il n'y a plus que i Patagonie, la Patagonie, qui convienne a mon immes se tristesse. .. Blaise Cendrars, Prose du Transsib rien".

Central Central (B) 1006

Franqueo Pagado Concesion Nº 5564

Publicación Impresa por Reprografías JMA S.A. SAN JOSE 1573 Buenos Aires Argentina



Asociación Geográfica de la Patagonia

VIII SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE AREAS NATURALES Y TURISMO

Patagonia Sur - Argentina - del 19 al 31 de octubre de 1985

Organizan: Asociación Geográfica de la Patagonia, y Organismos Turísticos de las provincias del Chubut y de Santa Cruz, y del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego.

PROGRAMA

Sábado 19 de octubre: Trelew, Chubut. Recepción de los participantes en los hoteles Centenario y Rayentray, de Trelew. Acto de apertura a las 17 horas. Capítulo: Las áreas naturales marítimas y el turismo. Lunch de agasajo y bienvenida.

Domingo 20: Reserva natural-turística de Punta Tombo - Gaiman. Trelew-Punta Tombo. Traslado y visita a la reserva de pingüinos y aves, con explicación didáctica. Almuerzo de campaña. Taller evaluativo. Traslado Tombo-Gaiman. Visita a un pueblo típico galés. Museos, casas de té. Noche en Trelew.

Lunes 21: Rawson. Iniciación del ciclo de conferencias. Trelew-Rawson. Visita al gobernador de la provincia del Chubut. Primera conferencia, en el salón de actos de la Casa de Gobierno. Taller evaluativo sobre el tema. Visita de la capital de la provincia (Playa Unión - Puerto Rawson). Almuerzo marinero, Segunda jornada de conferencias. Visita a la Legislatura del Chubut (legislación conservacionista). Cena de agasajo ofrecida por el gobierno provin-

Martes 22: Parque Marino San José - Ballenas - Puerto Pirámides. Trelew-Península Valdés. Area Intendencia del Parque. Isla de los pájaros. Visita de evaluación. Centro de interpretación itsmo Amephino, visita diáctica. Taller sobre interpretación y turismo. Cuarto intermedio. Ingreso a la reserva integral Península Valdés. En Puerto Pirámides: alojamiento en el Motel Automóvil Club Argentino. Excursión náutica a las ballenas. Visita al área protegida de lobos, en Punta Pirámides. Taller evaluativo.

Miércoles 23: Reserva integral natural turística Península Valdés. Puerto Pirámides. Area protegida de elefantes marinos de Punta Norte. Recorrida didáctica, apostaderos, yacimientos fósiles, osarios, etc. Cuarto intermedio. Nueva visita de apostaderos de fauna marina. Bahía de las Ballenas. Caleta Valdés. Area protegida de Punta Delgada. Depresión geológica de Salinas Grandes, la mayor de Latinoamérica. Pernocte en Puerto Madryn, en el Hotel Península Val-

Jueves 24: Tercera jornada de conferencias, en Puerto Madryn. Salida: Pirámides-Madryn. Mañana libre. nada de conferencias. Noche libre.

Viernes 25: Cuarta jornada de conferenci Conferencias y taller de trabajo. Confer

CONICET Servicio Centralizado de Documentación Centro Nacional Patagónico CENPAT - CONICET

Unidad de Gestión de Informació

Bvd. Brown 2915 (U9120ACD)

cierre del capítulo El turismo y la conservación de la fauna marina. Entrega de certificados. Agasajo.

Sábado 26: Madryn-Trelew-Río Gallegos-Lago Argentino. Vuelo Trelew-Río Gallegos. Traslado terrestre: Río Gallegos-Lago Argentino (con charlas explicativas). Cena y pernocte en El Calafate, iunto al lago Argentino.

Domingo 27: Visita al glaciar Perito Moreno. Capítulo: glaciares y canales fueguinos.

En la Intendencia del Parque Nacional Los Glaciares: charla explicativa sobre la zona protegida en El Calafate. Traslado al Parque. Visita al glaciar Perito Moreno, declarado por la UNESCO patrimonio de la humanidad (único glaciar en avance del mundo continen-tal). Cuarto intermedio. Charla evaluativa por especialistas, y foro de discusión. Pernocte en El Calafate.

Lunes 28: Calafate-Río Gallegos-Tierra del Fuego. Traslado terrestre a Río Gallegos. Vuelo Río Gallegos-Río Grande (Tierra del Fuego). Excursión didáctica: praderas fueguinas. Lagos: Fagnano y Escondido. Cruce de la Cordillera de los Andes. Pernocte en Ushuaia.

Martes 29: Quinta jornada de conferencias en Ushuaia, Tierra del

Visita al gobernador y autoridades territoriales. Conferencia y taller evaluativo. Cuarto intermedio. Conferencias. Taller evaluativo. Cena ofrecida por el gobierno territorial.

Miércoles 30: Parque Nacional Tierra del Fuego. Traslado al Parque Nacional Tierra del Fuego. Vista aérea. Lago Roca. Hostería Alakush. Conferencias. Lunch de trabajo. Visita evaluativa por el río Lapataia y la bahía Lapataia. Embarque en Lapataia. Excursión actuática por el canal Beagle. Visita a la reserva natural-turística de Isla Redonda, Desembarque en el puerto de Ushuaia. Alojamiento en el Hotel Albatros.

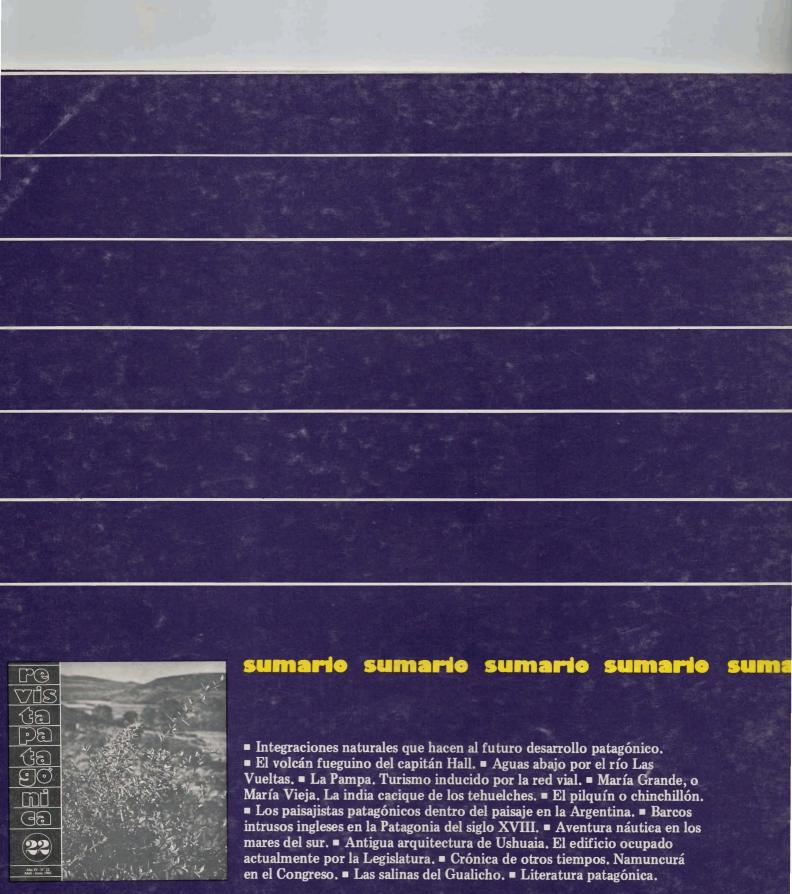
Jueves 31: Ushuaia. Cierre del seminario internacional. Visita a la Legislatura territorial. Análisis de la legislación turístico-Cuarto intermedio. Museo del Fin del Mundo. Visirencia evaluativa de Tierra del Fuego del semina-Acto de cierre en el Museo. Lunch de agasajo.

embre: regreso de las delegaciones.

RNACIONAL Capital Federal

SECRE] Esmeralda





Editorial Publicaciones Especializadas SRL. Maipú 459, 7° E, (1006) Buenos Aires, Tel. 392-5701 y 393-5913.